

Menores®

Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de Menores (10-12)
Currículum *Eslabones de la gracia*

Año B, segundo trimestre

EDITOR.....	<i>Kathleen Beagles</i>
SECRETARIA EDITORIAL	<i>Daniella Volf</i>
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABÁTICA	<i>Jonathan Kuntaraf</i> <i>Gary B. Swanson</i>
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	<i>Geoffrey G. Mbwana</i>
CONSEJERO EDITORIAL	<i>Ángel Manuel Rodríguez</i>
DIRECCIÓN ARTÍSTICA.....	<i>Reger Smith, Jr.</i>
DISEÑO	<i>Madelyn Gatz</i>
ILUSTRACIONES	<i>Justinen Creative Group</i>
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA	<i>Dinorah Rivera</i>
TRADUCCIÓN	<i>Sergio Collins</i>
DIAGRAMACIÓN	<i>M. E. Monsalve</i>

Una publicación del Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 8100 SW 117 Avenue, Miami, Florida 33183; editada y publicada por la Asociación Publicadora Interamericana, 2905 NW 87 Avenue, Doral, Florida 33172, EE. UU.

FOLLETO DE ESCUELA SABÁTICA PARA MENORES (SABBATH SCHOOL QUARTERLY FOR JUNIORS) preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Los himnos del *Himnario Adventista* se indican utilizando dos números. El segundo de ellos señala la numeración del nuevo himnario.

Los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999.

Impreso por Grupo OP Gráficas S. A., Bogotá, Colombia
Impreso en Colombia

Esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA trata de:

COMUNIDAD:

Aceptamos la responsabilidad.
(Lecciones n° 1-4).

- Los amigos de Jesús se quedan dormidos cuando él más los necesita.
- Jesús nunca abandona a sus amigos.
- Los amigos de Jesús se sorprenden cuando Jesús resucita.
- El último mensaje de Jesús es también para nosotros.

- **Compartir las buenas noticias de la gracia de Dios con otros.** Ya sea siendo el mejor amigo posible, o compartiendo las buenas noticias de una vida en Jesús, estás tomando la responsabilidad de compartir la gracia de Dios.
- **Adorar a Dios cada día.** Ya sea que acabas de creer que Jesús es el Hijo de Dios o si has creído en él toda tu vida, aún puedes aprender a convertirlo en el Señor de tu vida cada día.
- **Aceptar el don poderoso, abundante y desbordante de la gracia de Dios.** Ya sea que estés frente a lo que te parece imposible o que busques ayuda para hacer algo, la gracia de Dios tiene más para darte que lo que puedas pedir.

ADORACIÓN:

Adoramos a Dios con toda nuestra vida.
(Lecciones n° 5-8)

- Jesús coloca lodo en los ojos de un ciego.
- Pedro dice la verdad abruptamente.
- Todos quieren coronar rey a Jesús.
- Dios nos da lo que necesitamos para combatir al enemigo.

GRACIA:

La gracia es un regalo
(Lecciones n° 9-12).

- Una anciana se ríe de Dios.
- Un hombre atemorizado se esconde.
- Un maestro recibe un manto usado.
- Dos muchachos son librados de la esclavitud.

GRACIA EN ACCIÓN (Lección n° 13)

- Un hombre intercede ante Dios por toda una nación.

Cómo usar esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

Estas lecciones tienen el propósito de ayudarte a recordar lo que estudiaste de la Biblia en la Escuela Sabática el sábado anterior, incluyendo ideas que te ayudarán a poner en práctica lo que aprendiste. Otras ideas te ayudarán a comunicarte con Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia y la reflexión sobre lo que has leído. Es la forma como creces en tu relación con Jesús.

Estas historias no son como una lección de la escuela que debas estudiar antes de una prueba. En realidad una gran parte de la lección de la Escuela Sabática consiste en el estudio que haces en la Biblia y los comentarios que tienes con tu maestro o maestra en la Escuela Sabática.

Podría suceder que no asistas a una Escuela Sabática en la que se estudia la lección. O bien es posible que desees conocer la historia antes de ir a la Escuela Sabática. Si tal fuera tu caso, ¿por qué no lees tú mismo los textos bíblicos y las referencias anotadas al comienzo de cada historia? O bien, mejor todavía, léelas con un adulto en el culto familiar y sorprende a tu maestra al presentarlas en la clase el sábado de mañana.

Pero lo más importante es que cada día dediques tiempo a la lectura, a la oración y a la reflexión acerca de Jesús. Pídele que te ayude a aplicar lo que estudias a lo que haces en la vida real. Lo que te convierte en un cristiano en crecimiento firme no son los conocimientos que tienes en tu cerebro, sino lo que haces con tu corazón, es decir, con tus sentimientos y emociones.

¡Te deseo un feliz crecimiento en Jesús!

División Interamericana
Departamento de Escuela Sabática
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.

PD: Escríbenos y cuéntanos cómo va tu crecimiento en Jesús.



Permaneciendo despiertos

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana que aparece en la página 10.



Imagina que haces un largo viaje por carretera y quieres mantenerte despierto para que el conductor no se duerma. Conversan por largo rato, escuchan música. Finalmente sientes que los párpados se te ponen pesados, tus pensamientos se tornan lentos y comienzas a cabecear. Ya no puedes mantenerte despierto. Tu espíritu está dispuesto, pero tu cuerpo es débil. Los discípulos de Jesús tenían ese mismo problema cuando Jesús los necesitaba más que nunca. (Textos clave y referencias: Mateo 26:31-46; El Deseado de todas las gentes, cap. 74, pp. 651-660.)

Los doce amigos caminaban lentamente en medio de la oscuridad. Formaban un grupo compacto tratando de escuchar lo que el Maestro decía. Esa noche él habló muy tranquilamente.

—Hoy todos me van a abandonar
—dijo.

Pedro cruzó la vista con su hermano Andrés. Pensaron que no

Domingo

Lee Mateo 26:31 al 46.

Anota. Haz una lista de algunos amigos y compañeros de clase que pueden estar pasando por situaciones difíciles en este momento. Dedicar un momento especial cada día durante esta semana para orar por ellos. Piensa en lo que puedes hacer por ellos.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora por las personas angustiadas que tienen necesidad de ánimo.



habían escuchado bien. Todos habían sido amigos por más de tres años. Buenos amigos. Los mejores amigos. Habían compartido experiencias increíbles. Experiencias que habían cambiado sus vidas. Amigos como esos no se abandonan.

—Porque está escrito: “Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño” —continuó Jesús.

—Aunque todos te abandonen —protestó Pedro—, yo jamás lo haré.

Jesús miró a Pedro, caminando a su lado.

—La verdad es —dijo serenamente—, que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.

Pedro se llenó de enojo. Dio media vuelta y caminó unos pasos hacia atrás para mirar el rostro de Jesús frente a frente.

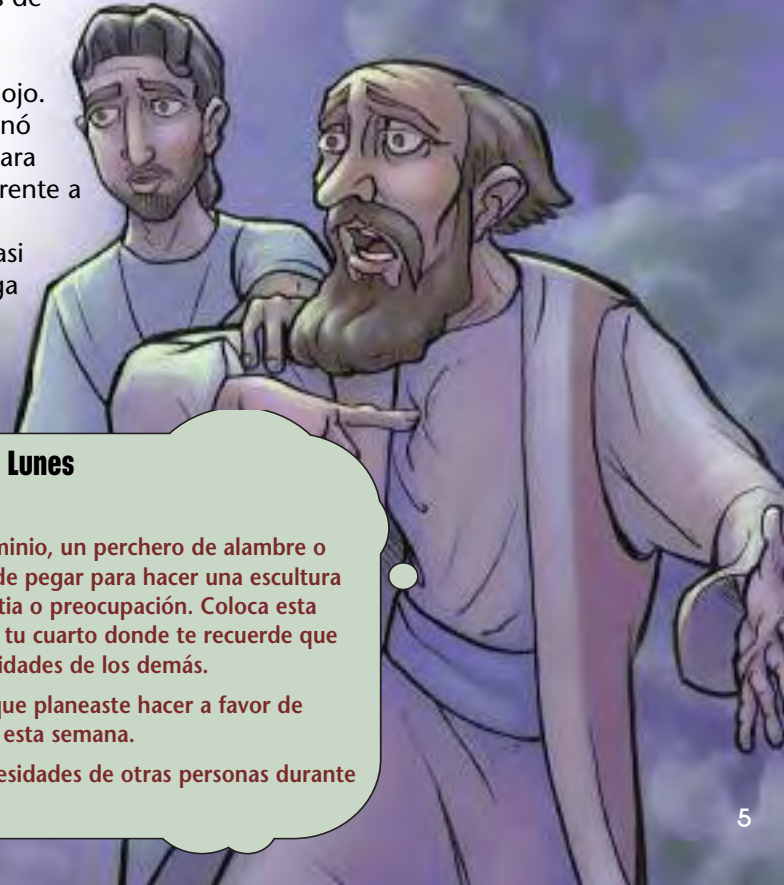
—¡No! —exclamó casi a gritos—. ¡Aunque tenga que morir contigo, nunca te negaré!

El amor de Jesús nos induce a apoyarnos en momentos de necesidad.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo”

(Gálatas 6:2).



Lunes

Lee Hechos 20:35

Haz. Usa un papel de aluminio, un perchero de alambre o una hoja de papel y goma de pegar para hacer una escultura o algo que simbolice angustia o preocupación. Coloca esta escultura en algún lugar de tu cuarto donde te recuerde que seas más atento a las necesidades de los demás.

Haz. Realiza la actividad que planeaste hacer a favor de alguien necesitado durante esta semana.

Ora para recordar las necesidades de otras personas durante esta semana.



Martes

Lee Mateo 26:41.

Piensa. ¿Qué crees que quiso decir Jesús cuando dijo “Estén alerta” en este versículo? ¿Cómo puedes mantenerte alerta en tu vida?

Repasa el versículo para memorizar.

Ora para que Jesús te ayude a estar dispuesto para estar alerta y en oración.

Hubo señales de asentimiento en el resto de los discípulos. ¡Pedro no debía pensar que era la única persona leal en el grupo! ¡Todos eran amigos leales!

Jesús se dirigía hacia uno de sus lugares favoritos, un huerto de olivos llamado Getsemaní. En la entrada del huerto, Jesús se detuvo.

—Siéntense aquí mientras yo voy más allá a orar —dijo mientras les hacía señas a Pedro, Santiago y Juan para que lo acompañaran.

Cuando los tres amigos miraron a Jesús, su rostro estaba lleno de angustia.

—Es tal la angustia que me invade, que me siento morir —les dijo—. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo.

Entonces Jesús caminó un poco más hacia los arbustos y cayó con la cara en la tierra.

Pedro, Santiago y Juan se miraron confundidos.

Nunca antes habían visto a Jesús tan afligido. ¿Qué podría causarle tanto dolor? Se acercaron para susurrar entre sí, se preguntaban si Jesús estaría muy cansado. Ellos ciertamente lo estaban. Santiago se dejó caer en el suelo y se recostó contra el tronco de un árbol, listo para quedarse dormido.

Pedro hizo lo mismo. Se sentó y compartió el tronco con Santiago.

Juan miró en la oscuridad hacia donde Jesús yacía postrado. Estaba preocupado porque nunca había visto a Jesús así. Deseaba poder ayudarlo.



Mientras, Jesús oraba. Era como si el tiempo se hubiera detenido para él. Lo único que le importaba era conversar con su Padre. “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”.

Finalmente Jesús trató de pararse. Regresó a donde había dejado a Pedro, Santiago y Juan. La luna brillaba sobre sus tres amigos cercanos. Jesús los miró, recostados unos en otros, durmiendo. Se sintió tan solo. Jesús tocó el hombro de Pedro que roncaba.

Miércoles

Lee Gálatas 6:2

Piensa. Haz una lista de todas las organizaciones voluntarias que puedas encontrar. Habla con tus padres respecto a colaborar con una de ellas. Ponte en contacto con la organización que escojas y pregunta qué puedes hacer para ayudar.

Ora. Pide a Jesús que te guíe para encontrar la organización que más te convenga.

—¿No pueden mantenerse despiertos conmigo ni una hora? —preguntó—. Estén alerta y oren para que no caigan en tentación.

Pedro, Santiago y Juan entreabrieron los cansados ojos y miraron a Jesús alejarse, quien nuevamente se dejó caer en el suelo a la orilla del camino. Allí oró: “Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad”.

Jesús continuó rogando a su Padre por mucho tiempo. ¡Si solamente hubiera alguien para consolarlo! Como ansiaba encontrar consuelo, regresó junto a sus tres amigos, ¡y los encontró durmiendo nuevamente! Sus mejores amigos en la tierra no pudieron mantenerse despiertos cuando él los necesitaba más que nunca.

El Padre no abandonó a su Hijo en la terrible angustia. Envío a un ángel del cielo para hacer lo que Pedro, Santiago y Juan no pudieron hacer por Jesús.



Jueves

Lee Gálatas 6:10.

Canta. Busca en un libro de música o en un himnario una canción que trate acerca de la familia de Dios y de que debemos preocuparnos por los demás. Canta esa canción. ¿Qué significado tienen las palabras de la canción para tu vida?

Pregunta a un adulto respecto a alguna ocasión cuando ayudó a alguien, o cuando alguien lo apoyó en momentos de necesidad.

Ora. Agradece a Dios por las personas que te han apoyado o animado en el pasado.

Viernes

Haz. Dramatiza la historia bíblica en el culto con tu familia.

Escribe. Después de repasar Mateo 26:29 al 46, escribe una carta a una persona a quien hayas perjudicado en alguna ocasión. ¿Qué te gustaría decirle? Envía la carta una vez que la termines.

Lee Eclesiastés 4:10

Piensa. ¿Has visto caer a alguien recientemente? ¿Cómo lo puedes ayudar a levantarse?

Repite de memoria el versículo para memorizar.

Ora pidiendo perdón por haber defraudado a alguien. Pide al Espíritu Santo que te mantenga alerta y en oración.



Manos ayudadoras

¿Puedes desenredar cada palabra
para aprender un versículo de la Biblia
que nos enseña a ser leales a nuestros hermanos
y hermanas en Cristo?

Gálatas 6:2

“

ENDYSEÚA SNOU A SROOT A

AELRVL USS SRCAGA, Y ÍAS

”

NRLMCÁIPU AL EYL ED TICOSR

Sé como Onésimo, el “útil”

A continuación hay una lista de nombres bíblicos con su significado. Falta la primera letra de cada nombre. Leyendo hacia abajo, las primeras letras forman una frase que nos enseña cómo debemos tratar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Encuentra la frase.

Gálatas 5:13

- ___et, concedido
- ___saac, risa
- ___aquel, oveja
- ___asti, la deseada
- ___dán, hombre, tierra
- ___atanael, el regalo de Dios
- ___amuel, Dios oyó
- ___ster, estrella

- ___aín, adquirir
- ___bed, adorador, siervo
- ___ehemías, Dios es consolación

- ___bel, efímero
- ___oisés, salvado de las aguas
- ___nésimo, ganancia, útil
- ___ode, una rosa



A pesar de las circunstancias

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 11.

Has escuchado la historia de la muerte de Jesús muchas veces. Es una historia interesante, pero ya conoces todo lo que está escrito sobre ella. Espera, tu maestro de Biblia te dará algunos datos nuevos acerca de algo en lo que no habías pensado antes. (Textos clave y referencias: Lucas 23:26-56; El Deseado de todas las gentes, cap. 78, pp. 703-717.)

El Sr. Antúnez sacó una cebolla morada grande de una bolsa y la colocó sobre su escritorio. Luego se dirigió a la clase.

—Algunas veces pienso que la Biblia es como una cebolla

—dijo mientras parpadeaba.

—Vamos a ver. ¿Quién me puede decir en qué se parece la Biblia a una cebolla?

Marcia levantó la mano lentamente.

—Las cebollas hacen llorar —dijo.

—Ese es un buen punto, Marcia. La Biblia también puede hacer llorar a una persona. Cuando leemos la Palabra de Dios, nos convencemos de nuestros pecados. También nos acordamos de la misericordia de

Domingo

Lee la historia “A pesar de las circunstancias”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia cómo te sentirías si estuvieras frente a un amigo que se está muriendo y no hay nada que puedes hacer para ayudarlo. ¿Qué harías?

Ora. Agradece a Jesús por estar dispuesto a sufrir por nosotros.

Dios. Ambas cosas pueden hacer llorar a una persona —contestó el maestro.

—¿En qué otras cosas se parece la Biblia a una cebolla?

—Las cebollas tienen capas —sugirió Carlos levantando la mano.

—¡Esa es exactamente la respuesta que buscaba! —dijo el Sr. Antúñez—. Las cebollas tienen capas. Cuando levantan una capa, hay otra capa debajo. Y otra capa debajo de esa. Cuando estudiamos las historias de la Biblia, descubrimos que hay capas y capas de cosas para aprender.

—Consideremos nuestra historia de hoy. Es la historia de la crucifixión y la sepultura de Jesús. Debo decirles que esta es la historia más importante de toda la Biblia. Sin la muerte de Jesús por nuestros pecados y la

*Como Jesús,
podemos ayudar a
otros aun cuando
enfrentamos
dificultades.*

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Así dice el Señor
Todopoderoso: ‘[...] muestren
amor y compasión
los unos por los otros’ ”

(Zacarías 7:9).

Lunes

Lee Lucas 23:26 al 56.

Piensa. ¿Por qué tan pocas personas lloraron la muerte de Jesús?

Haz. Organiza un plan para confortar o animar durante esta semana a alguien que se encuentra triste.

Ora. Pide a Dios algunas ideas para ayudar a alguien que te necesite durante esta semana.

resurrección, no habría esperanza para ninguno de nosotros. Estaríamos perdidos para siempre. Este es, por supuesto, el enfoque principal de esta historia. Vamos a mirar debajo de lo obvio para ver si podemos descubrir otra capa de conocimiento durante esta mañana.

El maestro se sentó en la esquina de su escritorio.

—Vamos a considerar algunas de las cosas que Jesús dijo. Imaginen la escena en su mente.

“Jesús estaba colgando de la cruz. No creo que ninguno de nosotros puede comprender el dolor y la agonía en que se encontraba. Los romanos usaban la crucifixión porque era muy lenta, dolorosa y horrible. Ninguno de nosotros ha visto nunca algo como esto, y espero que nunca lo veamos.

“Jesús cuelga de la cruz, despojado de sus ropas, cubierto con sangre y sudor y cada respiración es prácticamente

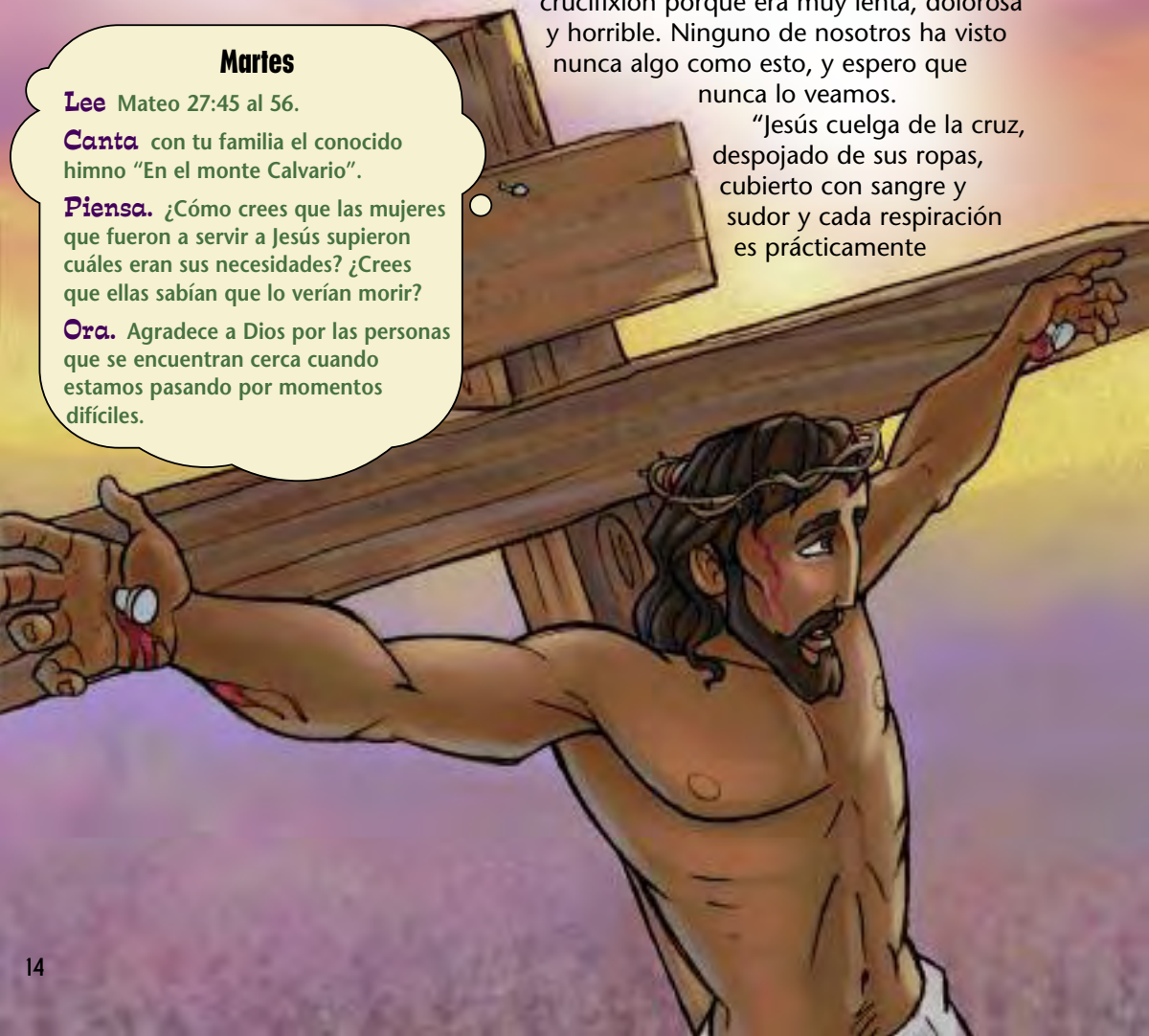
Martes

Lee Mateo 27:45 al 56.

Canta con tu familia el conocido himno “En el monte Calvario”.

Piensa. ¿Cómo crees que las mujeres que fueron a servir a Jesús supieron cuáles eran sus necesidades? ¿Crees que ellas sabían que lo verían morir?

Ora. Agradece a Dios por las personas que se encuentran cerca cuando estamos pasando por momentos difíciles.



imposible. En esas condiciones pidió a su Padre que perdonara a los soldados que lo pusieron allí y que ahora estaban echando suertes para apoderarse de su ropa.

“Luego le aseguró al ladrón que estaba colgando a su lado que él sería salvo. También hizo provisión para su madre. Le dijo que Juan sería ahora su hijo, y le dijo a Juan que ella sería su madre”.

—¿Qué creen que dicen de Jesús estas cortas conversaciones? —preguntó el maestro.

—Jesús siempre se preocupaba por otras personas —contestó Luis—. Hizo esto aun cuando estaba muriendo.

—Pensar en eso es verdaderamente asombroso —replicó el Sr. Antúnez—. ¿Cuánto nos preocupamos por los demás si nos duele una muela, si nos golpeamos un

Miércoles

Lee Mateo 27:37; Marcos 15:26; Lucas 23:38 y Juan 19:19.

Piensa. ¿Qué crees que pensaba Pilato acerca de Jesús? ¿El letrado que puso sobre Jesús era sarcástico o real?

Pide. Pregunta a algún adulto acerca de algún momento cuando alguien que estaba enfermo se preocupó por su necesidad o si ellos ayudaron a alguien mientras ellos mismos estaban pasando por dificultades.

Ora. Agradece a Dios por los amigos que se preocupan por nosotros. Pide a Dios que nos ayude a alcanzar a aquellos que están en necesidad.





Jueves

Lee Lucas 23:50 al 54.

Piensa. ¿Qué riesgos corrió José de Arimatea al pedir el cuerpo de Jesús?

Haz. Realiza lo que planificaste el lunes para consolar o animar a alguien durante esta semana.

Ora. Pide a Dios que te otorgue la gracia y fortaleza que necesitas para llevar a cabo tu plan.

dedo o cuando estamos acatarrados?

—Vamos a ver ahora lo que hicieron los amigos de Jesús —continuó el maestro—. Muchos de ellos lo siguieron y estaban allí al pie de la cruz con él. ¿Ustedes creen que una persona que está agonizando se sentiría confortada al tener a sus amigos a su lado?

La clase guardaba silencio. La mayoría de ellos nunca habían pensado en esto. El Sr. Antúñez continuó:

—Muchas veces las personas sienten que no saben lo que deben decir o hacer cuando un amigo está enfermo o en necesidad. Por eso no dicen absolutamente nada. Entonces sus amigos se sienten abandonados. Eso no es amistad. ¿Creen que habría sido mejor si los amigos de Jesús se hubiesen quedado en su casa?

—Yo no creo —contestó Carlos—. Pero debe haber sido muy difícil para ellos estar allí en aquellos momentos.

—Estoy seguro que lo fue —agregó el maestro—. Pero hay muchas ocasiones cuando hacemos lo que tenemos que



hacer porque eso es lo correcto. Esa es la verdadera amistad. Los amigos de Jesús lo cuidaron hasta después de su muerte. José de Arimatea pidió su cuerpo y lo sepultó en su tumba personal. Las mujeres fueron y ungieron su cuerpo.

—Creo que dejaré esta cebolla aquí por un tiempo —dijo el maestro moviendo la cebolla a una esquina de su escritorio—. Este será un recordatorio para pensar más profundamente. Para procurar comprender mejor y no quedarnos satisfechos con la superficie de cada cosa.

Se detuvo por un momento y sonrió.

—Además —dijo—, ¡me gusta el color morado!



Viernes

Actúa. Dramatiza la historia bíblica en el culto con tu familia.

Piensa. ¿Crees que el ladrón en la cruz conocía a Jesús de antemano o que creyó en él por su comportamiento mientras era crucificado?

Repite de memoria el versículo para memorizar.

Ora pidiendo perdón por haber defraudado a alguien. Pide al Espíritu Santo que te mantenga alerta y en oración.

Sorpresa al amanecer

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 24.

¿Cuándo has estado tan ansioso por compartir una noticia que a duras penas puedes esperar el momento de hacerlo?

¿Era esta noticia acerca de Jesús?

Imagina, mientras lees, las buenas

noticias que los primeros cristianos estaban ansiosos de compartir con otros. (Textos clave

y referencias: Lucas 24:1-12; *El Deseado de todas las gentes*, caps. 80, 81, 82; pp. 727-758.)

Pablo estaba sentado junto a la ventana, esperando el amanecer.

—¿Sabes algo? —dijo suavemente—, me imagino que era alrededor de esta hora del día cuando las mujeres que seguían a Jesús se dirigieron a la tumba. Seguramente el huerto aún estaba en calma y el horizonte se tornaba lentamente más claro.

El fiel secretario de Pablo se encontraba sentado en un duro banco de madera. Esperó a que Pablo continuara. Le encantaba escuchar las historias de Pablo y la forma en que explicaba las cosas. Disfrutaba escribiendo las cartas que Pablo enviaba a los grupos de cristianos esparcidos por diversos lugares.



Domingo

Lee la historia “Sorpresa al amanecer”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Haz. Coloca en tu bolsillo una piedra pequeña que te recuerde la resurrección de Jesús y la piedra que fue removida de su tumba. Recuerda compartir las buenas nuevas de Jesús con alguna persona.

Ora. Pide a Jesús que te ayude a compartir las buenas nuevas de su resurrección y compártelas con otros durante esta semana.



—Pobres mujeres —continuó Pablo—. ¡Deben haber estado muy agobiadas con su aflicción y quebranto! Algunas me contaron que después de que bajaron al Señor de la cruz, ellas lo siguieron y vieron la tumba donde colocaron su cuerpo. Luego fueron a sus hogares y prepararon las especias y los ungüentos para embalsamarlo. Pero eso les llevó mucho tiempo y cuando terminaron ya era sábado. Por eso descansaron ese día, pero estaban tan ansiosas de regresar a la tumba para ungir su cuerpo, que se levantaron antes de que el sol saliera.

—Probablemente iban llorando por todo el camino hasta la tumba —dijo Pablo mirando a su secretario con una sonrisa—. Y cuando llegaron y encontraron que la piedra que cubría la entrada había sido removida, no podían imaginar lo que había sucedido.

Lunes

Lee Lucas 24:1 y 2, y Mateo 5:15.

Piensa en diferentes formas en las que puedes contar a otros acerca del sacrificio de Jesús por ellos.

Encuentra. Pide a un adulto una vela (apagada) con su base para colocarla en tu habitación de modo que te recuerde mantener tu luz encendida para otros.

Ora para que Jesús te otorgue oportunidades para contarle a otros acerca de él.

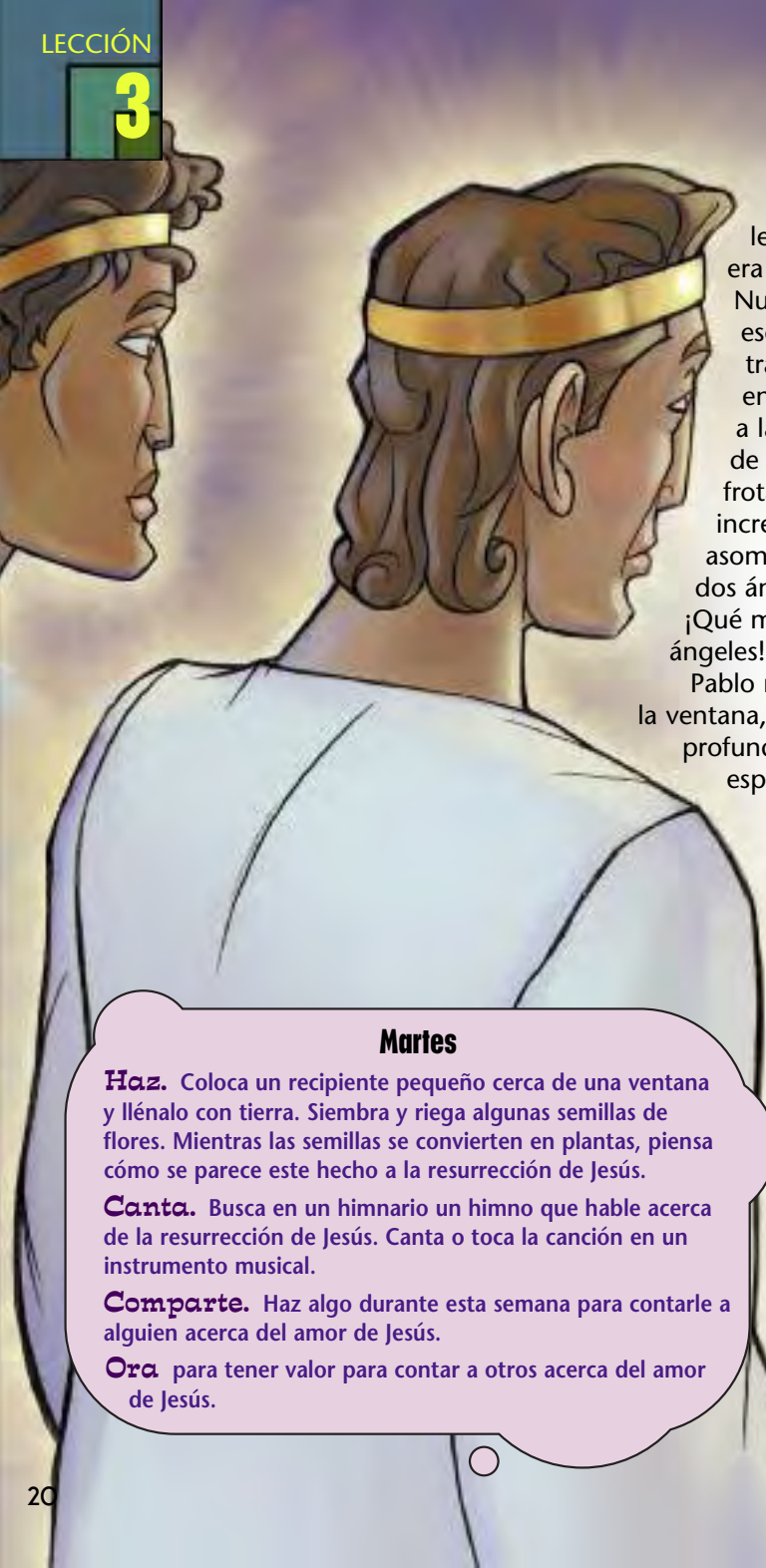
Podemos compartir nuestra esperanza de vida eterna porque Jesús resucitó.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“ ‘No está aquí; ¡ha resucitado!’ [...] Al regresar del sepulcro, les contaron todas estas cosas a los once y a todos los demás”

(Lucas 24:6, 9).





El secretario de Pablo le devolvió la sonrisa. Esta era su historia favorita. Nunca se cansaba de escucharla. Cerró los ojos y trató de imaginar la escena en su mente. Casi podía ver a las mujeres. Con muestras de lágrimas en las mejillas, frotándose los ojos con incredulidad, llenas de asombro, cuando de repente dos ángeles se les aparecieron. ¡Qué maravilloso ver a los ángeles!

Pablo miró fijamente a través de la ventana, pensando profundamente. El secretario esperó con paciencia.

—¡Esa tiene que haber sido una misión que los ángeles realizaron con gusto! El viernes las mujeres habían observado la horrible escena. Vieron que el Hijo de Dios era ejecutado por hombres malvados. Pienso que nunca habían imaginado que pudiera sucederle semejante cosa a su amado Jesús. Pero ahora sabían que había resucitado. Creo que deben haber estado totalmente rebosantes de

Martes

Haz. Coloca un recipiente pequeño cerca de una ventana y llénalo con tierra. Siembra y riega algunas semillas de flores. Mientras las semillas se convierten en plantas, piensa cómo se parece este hecho a la resurrección de Jesús.

Canta. Busca en un himnario un himno que hable acerca de la resurrección de Jesús. Canta o toca la canción en un instrumento musical.

Comparte. Haz algo durante esta semana para contarle a alguien acerca del amor de Jesús.

Ora para tener valor para contar a otros acerca del amor de Jesús.

emoción con las buenas noticias y desesperadas por contarlas a los demás. ¿Recuerdas lo que dijeron las mujeres que hicieron entonces? —preguntó Pablo.

—Ellas recordaron que Jesús les había dicho que resucitaría al tercer día —contestó el secretario moviendo la cabeza afirmativamente—. Y de pronto pensaron que podría ser cierto, por lo que regresaron corriendo para contarles a los discípulos lo que habían visto y oído.

—Exactamente —exclamó Pablo—. Y esa es la clave. Eso es lo que deseo fervientemente que el mundo pueda comprender. Que Cristo murió por nuestros



Miércoles

Lee Lucas 24:9 al 12.

Escribe. Sostén en tu mano una piedra del tamaño de tu puño. Pasa tu mano por su superficie. Luego, imagina que eres María Magdalena y escribe tus pensamientos, comenzando con: "Esta piedra me recuerda la mañana cuando encontré la tumba de Jesús vacía..."

Dibuja. Haz un dibujo de los rostros de los discípulos cuando las mujeres les dijeron que la tumba estaba vacía.

Ora. Agradece a Dios por la historia bíblica acerca de la resurrección de Jesús.

pecados y que resucitó de la tumba. ¡Y porque él resucitó, nosotros también podemos tener vida eterna! Por eso trabajo mucho. Por eso viajo a lugares lejanos. No puedo dejar de correr para esparcir las buenas noticias así como lo hicieron las mujeres que vieron la tumba vacía!

Pablo sonrió mientras se alejaba de la ventana.
—Porque por la muerte de Cristo somos libertados, eso es, nuestros pecados son perdonados. Entonces se volvió para mirar a su secretario.

—¿Puedes pensar en algo más maravilloso? ¡Él murió por nosotros! ¡Pagó por nuestros pecados y nos perdonó! ¡Nos ha dado vida eterna! ¡Mi corazón está tan lleno de

Jueves

Lee Salmo 22:22.

Crea. Diseña un marcador de alabanza que puedas compartir con tus familiares y amigos. Puedes copiar algo de la Biblia o escribir un mensaje de tu propia inspiración. Haz varios para compartir.

Ora. Alaba a Jesús por su amor y su regalo de vida eterna para nosotros.

gratitud que a veces siento como si fuera a explotar!

El secretario se levantó. Caminó por la habitación hasta llegar a la ventana y asomó su cabeza. Entonces, respiró profundamente la dulce brisa mañanera y preguntó:

—¿Está listo para continuar el trabajo de su carta a los cristianos corintios, señor?

Pabló estiró sus piernas y llevó sus brazos a la espalda. Estaba un poco tenso esta mañana. Dirigió la vista al impaciente rostro de su secretario y dijo con entusiasmo:

—¡Sí!, comencemos.

Viernes

Actúa. Dramatiza la historia bíblica en el culto con tu familia.

Dilo. Repite el versículo para memorizar.

Lee Marcos 5:19

Haz. Escribe cuatro diferentes formas en las que puedes contar a tu familia “cuánto ha hecho el Señor por ti”.

Ora. Agradece a Jesús por todo lo que ha hecho por ti.

¿Puedes seguir instrucciones?

Empieza con las palabras "eros reir mero rae nuevas"
y sigue las instrucciones siguientes en el orden que están.

Romanos 10:15

Palabras de empezareros reir mero rae nuevas

Añade "qu" antes de la 1ª "e" _____

Añade "cib" después de la 2ª "e" . . _____

Añade "bue" después de la 4ª "e" . _____

Añade "he" después de la 1ª "e" . . _____

Añade "oes" después de la 1ª "s" . . _____

Añade "nas" después de la 7ª "e" . . _____

Añade "al" antes de la 1ª "m" _____

Añade "ensaj" antes de la 5ª "e" . . _____

Añade "quet" antes de la 5ª "r" . . . _____

Añade "m" antes de la 1ª "o" _____

Arregla los espacios _____

Comparte

Empareja el número y el código para las palabras del versículo de la Biblia con las palabras de la tabla.

1 Pedro 3:15

Ejemplo: **4:-o** equivale a "Estén"

	;-)	◁▷	:-o
1	hay	les	para
2	el	preparados	pida
3	siempre	todo	la
4	que	de	Estén
5	esperanza	razón	responder
6	a	ustedes	en

4:-o 3;-) 2◁▷ 1:-o 5:-o 6;-) 3◁▷ 2;-) 4;-) 1◁▷

2:-o 5◁▷ 4◁▷ 3:-o 5;-) 4;-) 1;-) 6:-o 6◁▷

Una gran tarea

¿Qué tiene que ver “La gran comisión” con tu vida? (Textos clave y referencias: Mateo 28:16-20; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 86, pp. 773-784.)

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 25.

El profesor comenzó diciendo: “Esta mañana escuché a un pastor en el radio hablar acerca de esparcir las buenas noticias acerca de Jesús con la gente de la India. ¿Saben ustedes que el mensaje del evangelio se envía diariamente por radio a más de cinco millones de personas en la India?”

El maestro miró a la clase. “¡El pastor dijo que cuando los misioneros celebran reuniones para hablar acerca de Jesús asisten miles de personas! La gente está hambrienta por aprender acerca del Señor!” —Esta mañana tomé la decisión de ser un misionero —dijo haciendo una pausa.

Los alumnos se miraron unos a otros. Jeremías levantó la mano.

Domingo

Lee la historia “Quemando tus esquís”.

Busca la cantidad de habitantes que hay en el mundo. Luego averigua cuántos son cristianos. ¿Son los cristianos mayoría o minoría?

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora por las personas alrededor de todo el mundo que no conocen acerca de Jesús.

—¿Quiere decir que usted no será más nuestro maestro? —preguntó.

—No, lo que quiero decir es que este verano participaré en un viaje misionero —dijo el maestro con una sonrisa—.

Jeremías, ¿puedes leer Mateo 28:19 para nosotros?

Jeremías buscó el texto y leyó en voz alta, “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

—Gracias Jeremías —dijo el maestro. He pensado por mucho tiempo que me gustaría ser un misionero.

Acceptamos la
responsabilidad de compartir
las buenas noticias con otros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”

(Mateo 28: 19, 20).

Lunes

Lee Mateo 28:16 al 20.

Haz. Realiza diferentes ejercicios (movimientos ondulados, saltos) en frente de una ventana en la cual puedas ver tu reflejo. Luego realiza estos mismos ejercicios en frente de un espejo.

Piensa sobre de lo siguiente: 1. ¿En qué se parece este ejercicio al reflejo de Jesús en mi vida? 2. Cuál de los dos reflejos se asemeja más al de Jesús: ¿El de la ventana o el del espejo? 3. ¿Cómo puedo mejorar el reflejo de Jesús en mi vida?

Ora. Pide a Jesús que te ayude a reflejarlo siempre en tus pensamientos, acciones y palabras.

El pastor que hablaba en el radio esta mañana realmente me inspiró. Creo que Dios estaba hablando a mi corazón.

—Podemos enredarnos en muchas cosas aquí en la tierra —continuó el maestro—. Trabajando para tener dinero, buscando tener amigos, buscando pasar un buen tiempo. Es muy fácil olvidarnos de lo que es realmente importante en la vida.

—Mi papá siempre me dice eso —dijo Mariana agitando la mano en el aire—. Él dice que todas las cosas en la tierra se van a quemar y debemos guardar nuestros tesoros en el cielo.



Martes

Haz una lista de seis formas en las que puedes seguir personalmente el desafío de Jesús en Mateo 28:19 y 20.

Planifica alguna forma de contar a alguien acerca de Jesús, y llévala a la práctica.

Repasa el versículo para memorizar.

Piensa. ¿Crees que testificar por Jesús trata solamente de hablarle a otros acerca de él? ¡Recuerda que las acciones hablan más fuerte que las palabras!

Ora. Pide a Jesús que te presente oportunidades para compartir su historia con alguien durante esta semana.

—Tu papá tiene razón —dijo el maestro—. Quiero que piensen en la historia bíblica de hoy. Estas palabras que Jeremías leyó son casi las últimas palabras que los discípulos escucharon de los labios de Jesús antes de que él regresara al cielo.

“Jesús les pidió que lo esperaran en un lugar especial donde habían pasado mucho tiempo juntos. De modo que los discípulos subieron a la colina y esperaron. Estoy seguro que estaban ansiosos de ver a su querido amigo nuevamente.

“Cuando él llegó, les dio palabras de ánimo e instrucciones y les dijo que siempre estaría con ellos. Pero Jesús no estaba hablando solamente con los once discípulos. Él estaba hablando con todos los que serían sus discípulos a través de los siglos. Él estaba hablando conmigo y contigo. Hemos sido escogidos para contar a otros acerca de Jesús. No hay nada más importante que podamos hacer en esta vida”.

—Por eso he decidido quemar mis esquiés.

La clase lo miró perpleja.

—Bueno, no exactamente mis esquiés —les dijo el maestro riéndose—. Es que he estado ahorrando para un nuevo par de esquiés para la nieve. Pero ahora he decidido que, como dice el papá de Mariana: “Todo aquí se va a quemar”. En lugar de eso, voy a usar el dinero para mi viaje misionero.

Miércoles

Lee 1 Pedro 3:15.

Haz una lista de diferentes formas en las que puedes hablar a otros acerca de Jesús “con gentileza y respeto”.

Llama por teléfono al director de jóvenes de tu iglesia o al pastor y ofrécete para participar en algún programa de testificación o evangelismo.

Ora para que Dios te dirija al participar en un programa de testificación.

Usaré el dinero para algo más importante que un par de esquíes.

—¿Es malo comprar esquíes para la nieve? —preguntó Carlos.

—No —contestó el maestro—. Pero he decidido que el privilegio de ser escogido para contar a otros acerca de Jesús es muy grande de modo que mi viaje misionero es más importante.

—¡Estoy muy emocionado! —exclamó—. Estoy tan emocionado porque pienso que puedo hacer algo por esparcir el amor de Dios en el mundo!

—Yo creo que usted ya es un misionero —interrumpió Luis—. Usted nos enseña acerca del amor de Dios y este año la clase de Biblia es mi preferida.

—Es cierto lo que dice Luis —intervino Mariana—. Creo que todos podemos ser misioneros. Creo que ya todos somos misioneros. Lo que sucede es que algunas veces nos olvidamos de esto.

Jueves

Lee Gálatas 6:9.

Haz. En la lista que se encuentra a continuación, marca la casilla que explique mejor lo que Pablo quiso decir con las palabras: “No nos cansemos de hacer el bien”.

- No trabajes demasiado haciendo el bien a los demás.
- No te canses de hacer el bien por los demás.
- No permitas que las buenas acciones te consuman.

Pide. Conversa con un adulto y pregúntale acerca de las personas a las que han podido testificar durante su vida.

Ora. Pide a Jesús que te ayude para nunca darte por vencido en tu deseo de testificar a otros acerca de él.

—Así es —dijo Mateo—, algunas veces pensamos solamente en lucir bien o en causar una buena impresión a nuestros amigos. Me gustaría que también los niños pudieran hacer viajes misioneros —añadió.

—¡La buena noticia es que pueden hacerlo! —dijo el maestro—. Hay muchos viajes para familias, el viaje de este verano es para familias y el pastor Morales dice que aún hay oportunidad para participar.

—Yo tengo 45 dólares reunidos —dijo Mateo—. Estoy ahorrando para una motocicleta, pero quizás puedo usar ese dinero en un viaje misionero.

—Creo que tengo la hoja de información sobre el viaje misionero en mi maletín —dijo el maestro—. Carlos, ¿podrías ir a la oficina, y pedirle a la señora Pérez que haga suficientes copias para todos los que están interesados? ¿Cuántos quieren una copia? —preguntó.

Todos los alumnos levantaron la mano.



Viernes

Comparte. Comenta el siguiente tema con tu familia: Si Jesús se apareciera como lo hizo con los discípulos en Mateo 28:16 y 17, ¿qué tres preguntas le harías?

Piensa en tres personas a quienes les puedes testificar durante la próxima semana.

Repite el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Jesús que te muestre diferentes oportunidades para testificar acerca de él a estas personas en una forma creativa y eficaz.

Yo creo

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 38.

¿Alguien ha hecho algo tan maravilloso por ti que no puedes evitar creer y confiar en esa persona, aun cuando a otros les desagrada? El ciego de nuestra historia de hoy probablemente no pudo evitar preguntarse por qué los fariseos dudaban que Jesús fuera quien él decía ser. Después de todo, ¡acababa de devolverle la vista! (Textos clave y referencias: Juan 9; El Deseado de todas las gentes, cap. 51, pp. 444-449.)

Domingo

Lee la historia "Yo creo".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Haz. Dibuja un par de ojos con unos lentes de marco ancho. Escribe el versículo para memorizar alrededor del marco. Colócalo en alguna parte donde te pueda ayudar a aprender el versículo de esta semana.

Ora. Pide a Dios vista espiritual para "verlo" con claridad.

Las palabras insultantes de los dirigentes judíos, aún sonaban en los oídos de los discípulos de Jesús mientras salían del templo con él. ¿Por qué Jesús los provocaba? Debía darse cuenta cuánto los necesitaba si quería llegar a ser rey. Jesús disminuyó la velocidad de su paso, luego se detuvo cerca de un ciego que mendigaba en la calle. Uno de los discípulos distrajo a los demás al preguntar:

—Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres?

La mayoría del pueblo judío creía que cualquier incapacidad o enfermedad era el resultado directo del castigo de Dios por algún pecado. Si un niño nacía con un defecto, la gente creía que sus padres habían hecho algo tan malo que Dios les estaba enviando esto como un castigo. Cuando las personas se enfermaban, sus amigos creían que Dios los estaba haciendo sufrir por algún pecado cometido.

—Ninguno —contestó Jesús deseando que comprendieran que la enfermedad y los defectos no provienen de Dios—. Esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida (Juan 9:3).

Entonces Jesús hizo algo que no hacía regularmente cuando sanaba a alguien. Se inclinó

Adoramos a Jesús cuando creemos en él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Jesús [...] le preguntó: ‘¿Crees en el Hijo del Hombre?’ [...] —Creo Señor— declaró el hombre. Y, postrándose, lo adoró”

(Juan 9:35-38).

Lunes

Lee Juan 9:1 al 12.

Recuerda. ¿Qué era lo que más te gustaba hacer con el lodo cuando eras un niño?

Piensa. ¿Por qué crees que Jesús sanó a este hombre de una forma tan inusual? ¿De qué forma crees que estaba quebrantando las leyes judías acerca del sábado?

Haz. Forma alguna figura con arcilla o lodo que te recuerde el poder sanador de Jesús.

Ora. Agradece a Dios por su poder sanador en tu vida.



en la tierra y escupió. Escupió una y otra vez hasta que hubo suficiente saliva para hacer una pasta de lodo. El hombre ciego quizás estaba sorprendido; tal vez hasta se asustó cuando Jesús le untó lodo en los ojos y luego le dijo:

—Vé y lávate en el estanque de Siloé.

Aquel hombre ni siquiera le había pedido a Jesús que lo sanara, pero se levantó, fue al estanque de Siloé y se lavó los ojos. Imagínatelo abriendo los ojos lentamente. La luz entró. Vio el sol brillando en la superficie del agua. Miró sus dedos, aun embarrados de lodo. Estudió sus propias uñas. Sus ojos corriendo desde sus manos hasta sus brazos, sus pies, los andrajos que llevaba, las personas que lo observaban, sus rostros, sus cabellos, sus bocas y sus ojos abiertos llenos de asombro. Ojos, ojos, por todas partes viendo, mirando.

—¡Puedo ver! —exclamó mientras salía del estanque. Una vez más manifestó su alegría—. ¡Puedo ver! —gritaba—. ¡Mírenme! ¡Puedo ver!

Nunca antes había visto el camino hacia su hogar, sabía cómo llegar e iba por todo el camino anunciando a todo el mundo, “puedo ver”.

Sus vecinos lo escucharon antes de verlo llegar.

—¿No es este el que se sienta a mendigar en la calle? —decían unos.

—No, no puede ser —replicaban otros—. Se parece a él.

—Soy yo. Ahora puedo ver —dijo el ex ciego aclarando su confusión.

—¿Pero cómo? —seguían preguntándole.

Entonces él les contó lo que había sucedido.

Los que lo vieron lo llevaron ante los dirigentes judíos y allí el repitió su maravillosa historia. Inmediatamente los dirigentes judíos se enfurecieron, porque ese día era sábado. A ellos no les importaba que el hombre podía ver. Solamente les preocupaba que Jesús había quebrantado sus leyes.

—Este hombre no es Dios —dijeron—, porque no guarda el sábado.

—¿Cómo puede un pecador hacer semejantes señales? —decían algunos de los fariseos.

Así que habían dos grupos de judíos argumentando. Finalmente llamaron a los padres del que había sido ciego porque no creían que él había nacido así.

—Este es nuestro hijo. Sabemos que nació ciego, pero no sabemos cómo puede ver ahora. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de

Martes

Lee Juan 9:13 al 34.

Haz. Camina alrededor de tu casa con los ojos cerrados. Entona tu canción favorita de adoración con los ojos cerrados. Piensa con atención en las palabras de la canción.

Piensa. ¿Qué cosa extrañarías más si estuvieras ciego? ¿Qué sería lo primero que quisieras ver si supieras que obtendrás la visión?

Ora. Alaba a Dios por tu vista.

edad y puede responder por sí mismo —dijeron los padres sabiendo que los dirigentes judíos los expulsarían de la sinagoga si decían cualquier cosa en defensa o apoyo de Jesús.

Los judíos hablaron con el hombre nuevamente.

—Da gloria a Dios, porque sabemos que este Jesús es pecador.

Miércoles

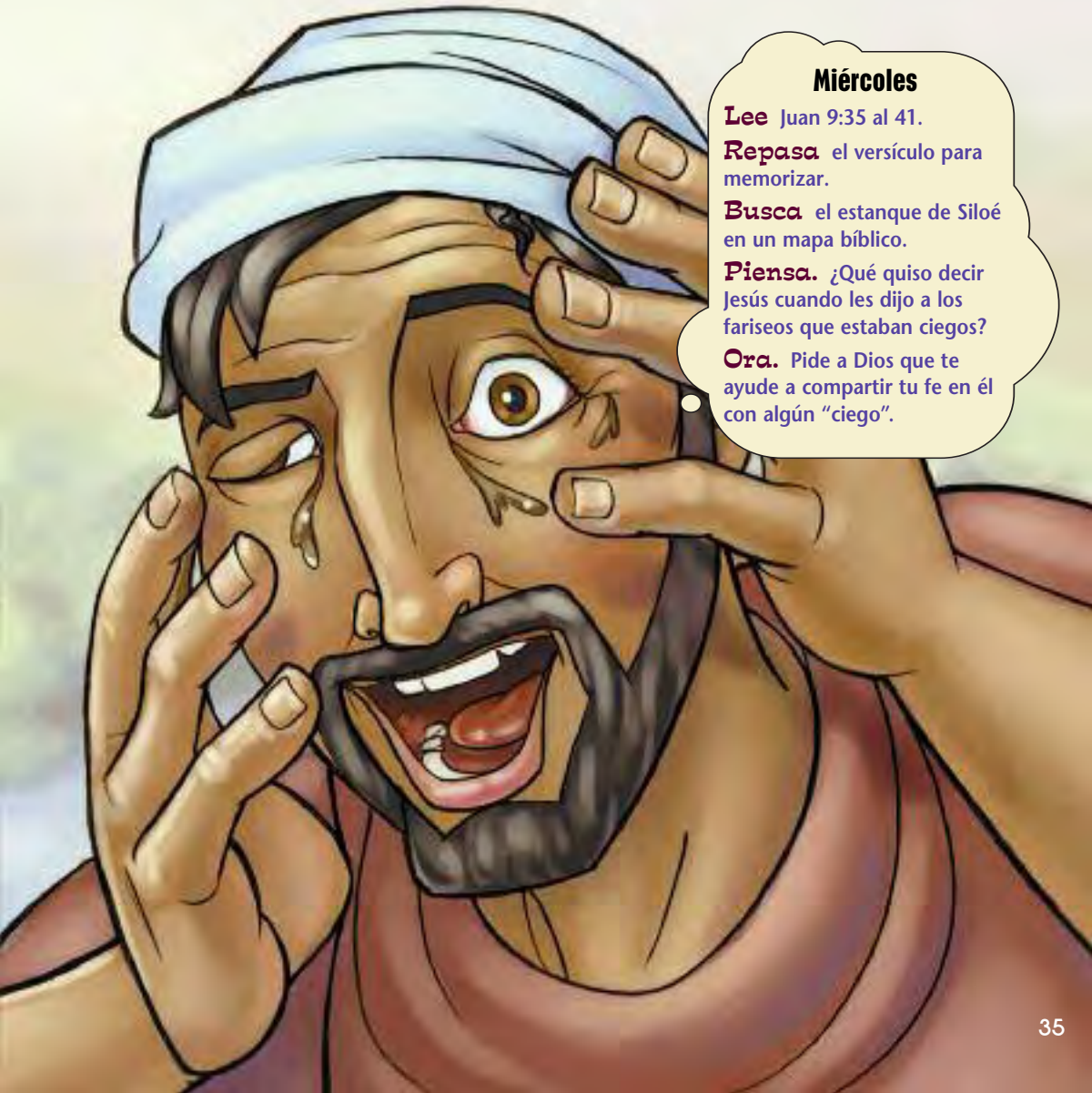
Lee Juan 9:35 al 41.

Repasa el versículo para memorizar.

Busca el estanque de Siloé en un mapa bíblico.

Piensa. ¿Qué quiso decir Jesús cuando les dijo a los fariseos que estaban ciegos?

Ora. Pide a Dios que te ayude a compartir tu fe en él con algún “ciego”.



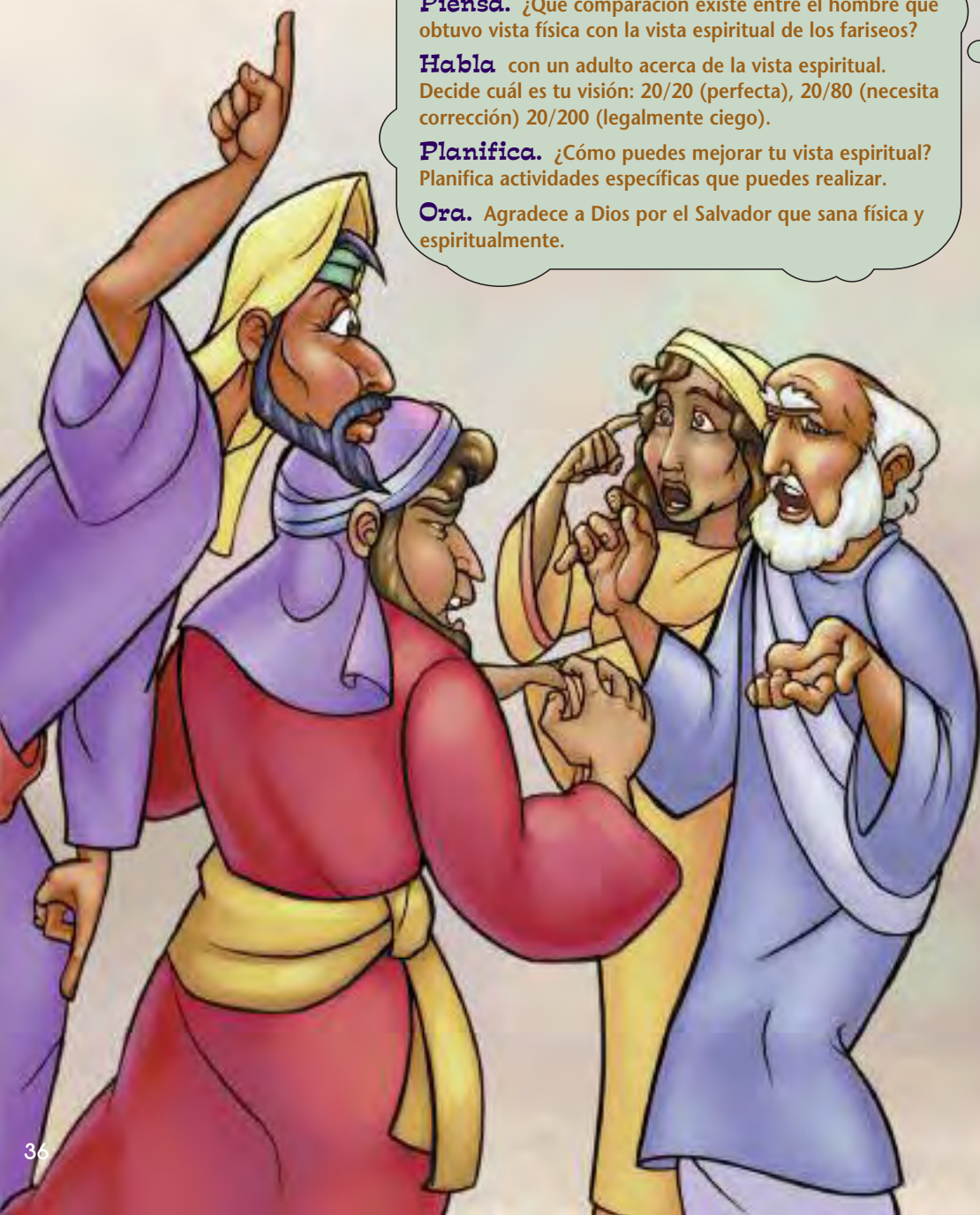
Jueves

Piensa. ¿Qué comparación existe entre el hombre que obtuvo vista física con la vista espiritual de los fariseos?

Habla con un adulto acerca de la vista espiritual. Decide cuál es tu visión: 20/20 (perfecta), 20/80 (necesita corrección) 20/200 (legalmente ciego).

Planifica. ¿Cómo puedes mejorar tu vista espiritual? Planifica actividades específicas que puedes realizar.

Ora. Agradece a Dios por el Salvador que sana física y espiritualmente.



—Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—, lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.

—No sabemos ni de dónde salió este hombre.

—¡Allí está lo sorprendente!, que ustedes no saben de dónde salió pero a mí me abrió los ojos. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.

—¡Cómo te atreves a predicarnos a nosotros! —y lo expulsaron de la sinagoga.

Cuando Jesús escuchó que lo habían expulsado de la sinagoga, lo buscó.

—¿Crees en el Hijo del Hombre? —le preguntó.

—¿Quién es él? Dímelo para que crea en él —contestó.

—Yo soy.

—Creo, Señor —el hombre miró el rostro de Jesús, luego se postró ante sus pies y lo adoró.

La noticia de este increíble evento se esparció de persona a persona, por toda la ciudad. Muchos creyeron en Jesús por este acontecimiento.



Viernes

Actúa. Dramatiza la historia bíblica en el culto familiar.

Repite el versículo para memorizar.

Habla. Pide a cada miembro de la familia que explique por qué cree en Jesús. ¿De qué forma tu fe en Jesús hace que tu vida sea diferente?

Canta. Entona canciones de alabanza a Dios, especialmente las que hablan acerca de Jesús.

Adora al Padre

El siguiente versículo ha sido dividido en grupos de tres caracteres. Acomoda los grupos de tres en orden para que puedas leer el versículo. Cada espacio representa una letra, y una rayita roja se ha puesto entre cada grupo de tres.

Juan 4:24

OSE NES CER "DI UIE NHA PÍR

DOR NES SES LOA LOE ITU AND

PÍR ,YQ YEN ITU DAD EBE ~~VER~~

" _ _ | _ _ | _ _ | _ _ | _ _ | , _

_ _ | _ _ | _ _ | _ _ | _ _ | _ _ |

_ _ | _ _ | _ _ | _ _ | _ _ | _ _ |

_ _ | _ _ | _ _ | _ _ | _ _ | **VER** | _ _ | _ _ | "

¡A él sea la gloria!

Descarta las palabras de acuerdo a las instrucciones. Cuando hayas terminado, lee las palabras que hayan quedado de izquierda a derecha, empezando con la primera línea, luego segunda y así sucesivamente.

2 Pedro 3:18

Descarta:

- Todos los nombres propios en la columna A y en la línea 1.
- Todas las palabras que empiecen con “d” (excepto “de”) y con “f”.
- Todas las palabras que terminen en “ar” y en “er”.

	A	B	C	D	E
1	Más	José	bien,	Timoteo	crezcan.
2	Daniel	en	la	dador	gracia
3	y	mandar	acabar	el	conocimiento
4	María	de	nuestro	Señor	dinero
5	y	Salvador	barrer	fariseo	Jesucristo.
6	¡A	cantar	él	sea	ganar
7	la	ver	hogar	finca	fijo
8	fuego	gloria	beber	dedal	donar
9	Santiago	tener	ahora	disipar	y
10	para	valer	matar	siempre!	Amén.

¿Quién soy yo?

Sábado

Haz Realiza la actividad de esta semana en la página 39.

Quizás has sido cristiano por toda tu vida. Tus padres te han llevado regularmente a la Escuela Sabática y a la iglesia. Conoces muchos versículos para memorizar y canciones acerca de la Biblia. Amas mucho a Jesús. Pero ahora alguien te pregunta por qué crees que Jesús es el Hijo de Dios. ¿Cómo contestarías? Jesús preguntó a sus discípulos algo similar. ¿Cómo crees

Domingo

Lee la historia "¿Quién soy yo?".

Piensa. Si Pedro fue capaz de contestar correctamente que Jesús era el Hijo del Dios viviente, ¿por qué crees que negó a Jesús tres veces durante su juicio (Mateo 26:69-75)?

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Jesús que te ayude a consagrar o reconsagrar tu vida a él.

que contestaron ellos? (Textos clave y referencias: Mateo 16:13-20; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 44, pp. 377-394.)

“Todo lo que sucedió fue por culpa de esos despreciables espías”, pensó Pedro, refunfuñando para sí mientras caminaba lentamente a lo largo del sendero. Cada vez que Jesús estaba en Galilea, el Sanedrín enviaba espías para hacer su vida miserable. Ahora se encontraban viajando nuevamente rumbo a Cesarea de Filipo. Algunos kilómetros más y llegarían. Pedro tenía los pies cansados y le dolían. Ya estaban por llegar. ¡Qué bueno!

—¡Oh! —murmuró Andrés—. Parece que el Maestro va a descansar por un rato.

—Ya era hora —contestó Pedro entre dientes.

Jesús se desvió del sendero polvoriento y se dirigió hacia un campo verde con algunos árboles que brindaban sombra cerca de un arroyo. “Me sentiré muy bien si nos

Adoramos a Dios cuando lo ponemos como Señor de nuestras vidas.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor”

(Filipenses 2:10, 11).

Lunes

Lee Mateo 16:13 al 20.

Pregunta por lo menos a tres adultos cómo describirían quién es Jesús. Toma notas de las respuestas y luego piensa en las similitudes y en las diferencias. ¿Cuál dirías que es la respuesta más adecuada para decir quién es Jesús?

Piensa. ¿Cuándo y cómo llegaste a reconocer a Jesús como tu Señor?

Ora. Agradece a Jesús por lo que él es.

sentamos aquí —pensó Pedro, mientras tomaba agua—. Hasta nos lavaremos los pies”.

Jesús se sentó, y desató sus sandalias.

“Precisamente la idea que tenía”, pensó Pedro.

Jesús lo miró y se sonrió, casi como si pudiera leer la mente de Pedro. Pedro le devolvió la sonrisa. Le gustaba el hecho de que algunas veces el Maestro parecía saber exactamente lo que él estaba pensando. Bueno, casi siempre le gustaba, pero algunas veces podía ser vergonzoso.

Pedro también se quitó las sandalias. Caminó hacia el arroyo y se paró al lado de Jesús. El agua fría se sentía deliciosa.

—¡Ven, Andrés! —dijo volteando la cabeza.

—Yo estoy muy viejo para entrar en el agua —contestó Andrés desde donde estaba sentado, recostado contra un árbol con los ojos cerrados.

Pedro miró a su hermano con ojos de picardía. Se llenó las manos de agua, se dirigió en puntillas sobre el césped hasta donde estaba Andrés y le derramó el agua sobre la

Martes

Piensa. En la actualidad muchas personas “adoran” a un equipo de deporte profesional. Piensa en la forma en que la gente se comporta en un evento deportivo. ¿Qué tipo de cosas hacen para mostrar apoyo a su equipo favorito? ¿Es posible usar algunas de estas cosas en la adoración a Dios?

Escribe. Simula que eres uno de los discípulos de Jesús y escribe en tu diario de estudio una descripción de los eventos registrados en Mateo 16:13 al 20. Describe lo que piensas y sientes.

Ora para que puedas adorar a Dios en la forma que a él le agrade.

cabeza. Andrés abrió los ojos sobresaltado. Refunfuñó por un minuto secándose la cara con la manga de su túnica. Luego comenzó a reír.

—Eso me hizo bien —dijo—. ¡Muchas gracias!

Jesús caminó por el césped hacia donde estaban sentados sus discípulos en la sombra. Se sentó con ellos y luego se estiró totalmente en el suelo, mirando hacia el cielo. El cielo tenía su color azul brillante de verano. De repente hizo una pregunta.

—¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

Miércoles

Piensa. ¿Qué cosas en tu vida podrían estar interfiriendo en tu adoración a Jesús?

Comparte la “llave” que hiciste en la Escuela Sabática con alguien durante esta semana. Si no hiciste una “llave”, piensa en alguien que necesita conocer que Jesús es Señor y comparte esta noticia con esa persona.

Ora. Pide a Jesús que te ayude a deshacerte de cualquier cosa que impida que él ocupe el primer lugar en tu vida.

—Bueno —comenzó Tomás—, yo he escuchado que algunos dicen que eres Juan el Bautista.

—Yo he escuchado que la gente dice que eres Elías —contestó Juan.

—Jeremías —dijo Mateo—. Algunos dicen que eres Jeremías.

—Otros dicen que eres uno de los profetas —dijo Santiago.

Jesús suspiró. Todas estas respuestas mostraban que la gente creía que él era un gran hombre. Pero habían fracasado en reconocer que en realidad él era Dios. Jesús volvió la cabeza y miró a sus amigos.

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

Los discípulos se miraron unos a otros. De pronto todos estaban mirando a Pedro. Él sería el portavoz.

—Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —contestó Pedro.

Jesús se enderezó y apoyándose en uno de sus codos miró a Pedro y sonrió.



Jueves

Lee 2 Pedro 3:18. Haz una lista de tres formas en las que puedes adorar a Dios en las próximas 24 horas. Trata de ser creativo al realizar cada una de estas actividades de adoración.

Camina. Haz una caminata y observa todas las formas en que la naturaleza nos dice que Jesús es Creador y Señor.

Mira. Busca en un mapa bíblico dónde se encuentra Cesarea de Filipo.

Ora. Dedicar tu vida a adorar a Jesús como tu Señor.

—Dichoso tú —le dijo—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo.

Jesús comenzó a explicar a sus amigos de qué forma la comprensión de este punto era la llave para entrar al reino de los cielos. Nadie podrá entrar al cielo si no cree que él es Dios y no acepta que él murió por sus pecados y resucitó.

Jesús miró a la distancia. Todavía tenía muchas cosas que enseñar a esos hombres que eran sus mejores amigos en la tierra. Ellos no comprendían aún lo que estaba sucediendo. Él les explicaría ampliamente, detalle por detalle. Tenía que ir a Jerusalén y allí sufriría a manos de los dirigentes, sacerdotes y maestros de la ley. Lo colgarían en una cruz, lo cual era la peor de las muertes. Pero al tercer día resucitaría.

Jesús quedó en silencio por un momento, disfrutando el canto agudo de un pajarillo posado en una rama de un arbusto cercano. Entonces comenzó a hablar.

Viernes

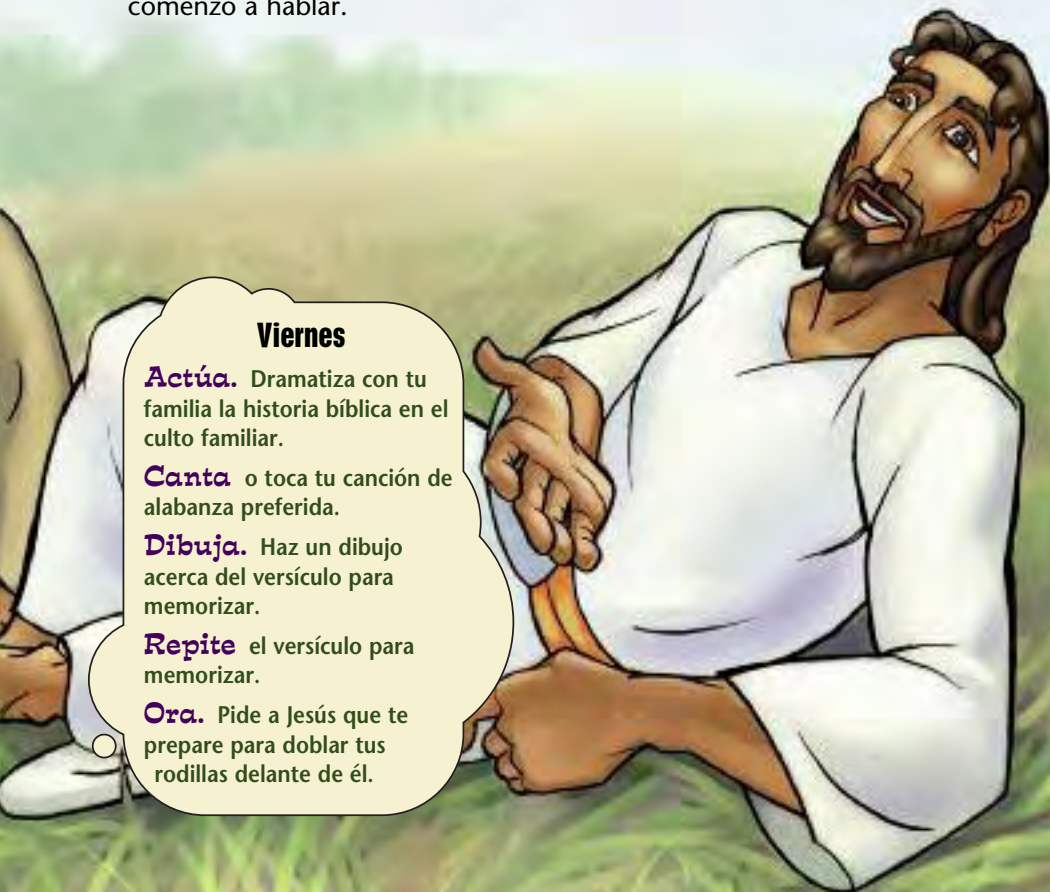
Actúa. Dramatiza con tu familia la historia bíblica en el culto familiar.

Canta o toca tu canción de alabanza preferida.

Dibuja. Haz un dibujo acerca del versículo para memorizar.

Repite el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Jesús que te prepare para doblar tus rodillas delante de él.



La entrada triunfal de Jesús

¿Has estado alguna vez en una experiencia de adoración donde cientos, tal vez miles, de personas están adorando y alabando a Dios? De alguna forma cada uno estaba adorando activamente. ¿No fue maravilloso? Si no has tenido esa experiencia, escucha lo que sucedió cuando Jesús entró a Jerusalén.

(Textos clave y referencias: Mateo 21:1-11; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 63, pp. 537-546.)

Domingo

Lee "La entrada triunfal de Jesús".

Haz. Sal al patio, corta una ramita y llévala a tu habitación. Colócala donde te recuerde durante la semana las diferentes formas en que se puede llevar a cabo la adoración a Dios.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pídele a Dios que te muestre formas como puedes participar en el servicio de adoración para él.

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 52.

Había un extraño aire de entusiasmo en el ambiente. Juan lo captó sin dificultad. Miró a la multitud de gente que se apretujaba siguiendo a Jesús. Era una muchedumbre más grande que de costumbre, probablemente porque era el tiempo de la Pascua, y todos los que podían ir, iban en camino hacia Jerusalén.

Juan miró el rostro de Jesús. Se preguntaba si el Maestro sentía el mismo entusiasmo. Jesús le sonrió también.

—Escucha —dijo Jesús quedamente—, hay algo que quiero que hagas por mí. Tú y Tadeo vayan a la aldea de Betfagué. Verán una asna atada y un burrito con ella. Desátelos y tráiganmelos.

Juan estaba confundido. Jesús continuó con sus instrucciones.

—Si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita, pero que pronto los devolverá.

Podemos adorar
en forma activa.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Tanto la gente que iba delante de él como la que iba detrás, gritaba: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”

(Mateo 21:9).

Lunes

Lee Mateo 21:1 al 11.

Aprende. ¿Qué significa “hosanna”?*

Haz. Piensa en el dueño de los asnos. ¿Cómo constituyó una forma de adoración su disposición a compartir el animal? Haz una lista de tres cosas tuyas que puedes compartir para adorar a Dios.

Ora. Pide a Dios que te ayude a estar dispuesto a compartir algo tuyo para adorarle.

* Una expresión hebrea que significa “salve”, la cual llegó a ser una exclamación de alabanza.

Pensamientos extraños comenzaron a circular rápidamente por la mente de Juan. Esta era la primera vez que escuchaba a Jesús refiriéndose a sí mismo como “Señor”. Recordó la famosa profecía que había escuchado siempre desde que era un niño. “¡Alégrate mucho hija de Sión! [...] Mira, tu rey viene hacia ti, [...] humilde. Viene montado en un asno, en un pollino, cría de asna”. ¿Estaba Jesús alistándose para proclamarse a sí mismo Rey de los judíos? ¿Podía ser este el día que la nación entera de Israel había estado esperando? ¡Si así fuera, seguramente Jesús le daría una posición

Martes

Busca. Cuando Jesús cabalgó en Jerusalén sobre el burrito o “pollino”, fue un cumplimiento de la profecía (Zacarías 9:9). Busca en una concordancia bíblica y encuentra por lo menos otras tres profecías en el Antiguo Testamento acerca del Mesías.

Piensa. ¿Cómo fue la respuesta de la gente a la pregunta: “¿quién es este?” (Mateo 21:10, 11) diferente a la respuesta de Pedro a la pregunta de Jesús: “¿Quién soy?” (Mateo 16:16).

Ora. Agradece a Dios por la claridad de la profecía que predijo el regreso de Jesús.

extremadamente importante en su nuevo reino! Hasta los dedos de los pies de Juan le cosquilleaban por la emoción que sentía.

Juan miró a su alrededor y divisó a Tadeo. Se abrió paso en medio de la multitud y le dio un toquecito en el hombro.

—El Maestro tiene un trabajo para nosotros —le susurró.

Juan y Tadeo doblaron en la calle principal y se dirigieron hacia la aldea.

—¿Dices que sólo dijo que tomáramos la asna y su burrito?

—preguntó Tadeo—. ¿Que solamente los tomemos y ni siquiera pidamos permiso?

—¡Sí! —respondió Juan asintiendo con la cabeza mientras caminaba—. Eso fue lo que dijo. Como sabes, esa es la forma en que los reyes hacen las cosas. Ellos tienen la autoridad de tomar cualquier cosa que necesiten o deseen. ¡Creo que Jesús va a anunciar su reinado hoy! ¡Creo que realmente lo hará!

—¡Entonces espero que estés en lo cierto! —exclamó Tadeo con desconfianza.

Cuando regresaron a donde Jesús estaba esperando, la multitud había aumentado mucho y estaba aún más entusiasmada. Juan miró a Tadeo.

—¿Ves lo que quiero decir? —Su mirada parecía decir: “Va a suceder algo importante”.

Juan y Tadeo tendieron su manto sobre el burrito. No sería apropiado para el Maestro cabalgar sobre el burro descubierto. Juan deseaba haber tenido el tiempo para preparar algo más elegante. ¡Si solamente hubiera sabido! La gente en la multitud también comenzó a desprenderse de sus mantos y tenderlos en la calle para que Jesús pasara sobre ellos. Otros tomaban ramas de las palmeras y



Miércoles

Dibuja un mapa o un cuadro de la ruta que utilizó Jesús para hacer su entrada triunfal en Jerusalén.

Piensa. La gente tendió sus mantos para que Jesús cabalgara sobre ellos. Selecciona una prenda de tu propia ropa y piensa cómo la usarías para adorar a Dios.

Canta tu canto favorito de “Hosanna” o improvisa uno.

Ora. Pídele a Dios que te dé ánimo para participar en los servicios de adoración.

las tiraban al suelo. La multitud comenzó a gritar: “¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”

Juan miró a su alrededor más cautelosamente. Se sorprendió al reconocer a tanta gente. Vio a gente que Jesús había liberado de los demonios, gente que había sanado de toda clase de enfermedades como la ceguera, la lepra y muchas más. Vio gente que Jesús había resucitado. Y todos, tantos como él podía ver, estaban gritando o saltando de alegría. ¡Fue una entrada triunfal de un Rey a su ciudad!

Jueves

Piensa. ¿Por qué piensas que la gente estaba tan deseosa de ofrecer a Jesús una especie de entrada real a Jerusalén? ¿Esperaban ellos algo que no sucedió?

Piensa. Lee Lucas 19:37 al 40. ¿Qué te dice esto acerca de la participación en la adoración a Jesús?

Ora. Alaba a Dios por su grandeza, que aun las piedras gritarán para alabarle si nosotros no lo hacemos.

Juan se henchía de orgullo. Finalmente la gente estaba viendo a Jesús por lo que realmente era. El Mesías, el Rey de los Judíos. Los pies de Juan también saltaban. Echó la cabeza hacia atrás para reír con más ganas. Estaba lleno de energía, alegría, y expectativas. Estiró los brazos al aire. “¡Hosanna!”, gritó junto con la multitud. “¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Hosanna!”.



Viernes

Escribe. En un letrero de cartulina, escribe una frase de adoración (como ¡Hosanna!) de tu propia inspiración, que puedas mantener en tu habitación como un recuerdo de la bondad que Dios te brinda.

Lee con tu familia Apocalipsis 14:7. ¿Qué razón da este texto para adorar a Dios?

Haz una lista de otras razones que puedas pensar para adorar a Dios.

Repite el versículo para memorizar.

Ora. Agradece a Dios por la bendición que recibimos cuando lo adoramos.

¡Dios triunfante!

Ordena las siete columnas de letras dobles en un rectángulo de siete por catorce letras. Un cuadrado rojo significa el fin de una palabra. Cuando hayas puesto todas las columnas dobles en el lugar correcto, podrás leer un versículo de la Biblia de izquierda a derecha, empezando con la primera línea y continuando en orden.

Salmo 96:9

e		t	e	s	t	a	n	n	s	r	e	"P	ó
r			l	l		e	n	ñ	o	S	e		e
a	d	e		m	a		d	s	t	j	e	a	
a	r		i		s	i	o;	t	u	a	n	s	u
d	e	n	t	e	m	l	a	e		b	l	t	i
t	o		l	d	e	d	a	l			é	e	
!"				t	i			r	a	e	r	a	

El Señor es mi refugio

Encuentra cada palabra del versículo en la sopa de letras. Las palabras pueden encontrarse de arriba para abajo, de la izquierda a la derecha, viceversa o diagonalmente. Si la palabra aparece más de una vez, entonces tienes que buscarla más de una vez. La primera letra de cada palabra está al lado de la última letra de la palabra anterior, así se podrá trazar una línea a través de todo el versículo sin levantar el lápiz.

“Ya que has puesto al Señor por tu refugio [...] Aplastarás al león y a la vívora; ¡hollarás fieras y serpientes!” (Salmo 91:9, 13).

A S T S E O Y A S D N F A S O D P O R T
 N V N A U P F Q A D F S E Ñ O R R N A U
 F N D P N V U U V A L F V P K N A D R R
 O V N S S A H E N A P A V G H A P D E E
 V N Y P U E S T O D F V N S P D F V F A
 L A N O E L P D F S N A P F D V N J U Y
 D A V N P A L F A N F P F V N A P D G I
 A V P D F J V A P D F I N P A F D V I V
 L I V N P A A V S A R A T S A L P A O O
 L V P F D L N D F V B N I R V B N I A R
 O O A P L F V H O I A F D V A A I F U A
 H R L O A R A S D P F I E R A S O Q E U
 R A H O L L A R A S N V A P O E Y I H I
 P A F D U G O S S E T N E I P R E S H I

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 53.

Vistiendo la armadura de Dios

¿Te has sentido alguna vez como si Satanás hubiera encontrado exactamente con qué tentarte para separarte de Dios? ¿Cómo te puedes mantener firme contra estos constantes ataques?

Imaginemos que puedes escuchar la clase de Biblia del Sr. Andrews y escucha lo que él tiene que decir acerca del tema. (Textos clave y referencias: Efesios 6:10-18; Hechos de los apóstoles, cap. 48, p. 369.)

Domingo

Lee "Vistiendo la armadura de Dios."

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Piensa en cómo vestir la armadura de Dios es una forma de adorarle.

Ora. Agradece a Dios por la protección espiritual que su armadura nos da.

—¿Qué es eso? —preguntó Tomás.

—¿A qué se parece? —preguntó el maestro.

Tomás decidió no correr el riesgo. No intentó dar alguna respuesta inteligente.

—No sé —dijo.

El maestro terminó su dibujo en el pizarrón. Colocó la tiza sobre el escritorio y se limpió las manos.

—¿Alguien sabe qué clase de animal es este? —preguntó.

—¿Un renacuajo? —sugirió Mariana.

—¿Una lagartija? —preguntó Mateo.

—Mejor es que los saque de su duda

—contestó el maestro—. Ustedes saben que no soy el mejor artista del mundo. Es un animal que ustedes nunca han visto antes —dijo a la clase sonriendo—. Es una tortuga sin el caparazón.

—Me pregunto por qué no pensé en eso —pensó Tomás en voz alta.

Los alumnos se rieron.

—Está bien —dijo el maestro volviendo al asunto—, así que nunca han visto una tortuga sin su caparazón.

¿Por qué no?

—¡Una tortuga no puede vivir sin su caparazón!

—exclamó Mariana.

Adoramos a Dios cuando nos ponemos su "armadura".

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza"

(Efesios 6:13).

Lunes

Lee Efesios 6:10 al 18.

Haz una lista con las partes de la armadura. Haz un círculo en la parte que piensas que vas a necesitar más durante esta semana.

Habla. Con un adulto, analiza las partes de la armadura que son para defenderse. Cuáles son para atacar.

Ora. Pídele a Dios que te dé protección adicional esta semana con la parte de la armadura que tú circulaste.

—Por supuesto que no puede —estuvo de acuerdo el maestro—. Una tortuga es un animal muy frágil. Es lenta. Es indefensa. Depende completamente de su caparazón para su protección y preservación.

El maestro hizo una pausa y miró alrededor de la clase.

—Y eso nos lleva a la lección bíblica de hoy —dijo—. Los cristianos se parecen mucho a la tortuga.

Tomás y Mateo se miraron.

El maestro abrió su Biblia. Comenzó a leer. “Pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir todas las estrategias y trucos del diablo”.

El Sr. Andrews levantó la vista.

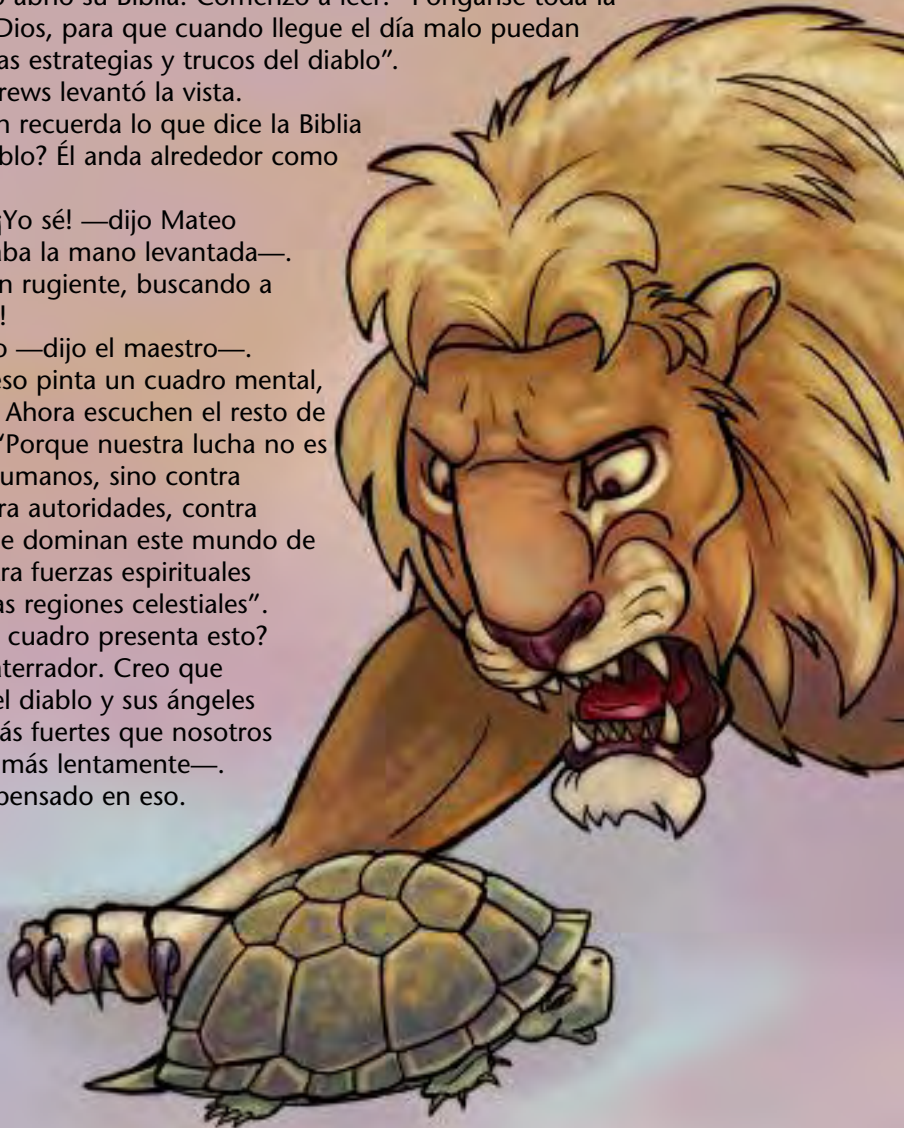
—¿Alguien recuerda lo que dice la Biblia acerca del diablo? Él anda alrededor como un...

—¡Yo sé! ¡Yo sé! —dijo Mateo mientras agitaba la mano levantada—. ¡Como un león rugiente, buscando a quien devorar!

—Es cierto —dijo el maestro—. Ciertamente eso pinta un cuadro mental, ¿no es cierto? Ahora escuchen el resto de esta sección. “Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”. ¿Qué clase de cuadro presenta esto?

—Suenan aterrador. Creo que significa que el diablo y sus ángeles son mucho más fuertes que nosotros —contestó Tomás lentamente—.

Nunca había pensado en eso. ¿Es cierto?



Martes

Lista. Haz una lista de tres cosas que diariamente te sirven como un símbolo del cuidado de Dios por ti.

Busca en una enciclopedia o en internet cuánto pesa una armadura. ¿Podrías cargar ese peso? ¿Cuán pesada es la armadura de Dios?

Piensa. Mientras piensas en tu armadura, ¿qué partes están en buenas condiciones? ¿Hay algunas que están sucias y deterioradas? ¿Qué necesitas hacer para estar listo para la batalla?

Ora para que Dios te ayude a estar dispuesto a permanecer firme con su armadura.

Miércoles

Canta. Busca en el himnario “Castillo fuerte es nuestro Dios” y cántalo o escúchalo en una grabación y piensa en cómo la letra de este himno te hace sentir acerca del cuidado de Dios por ti.

Repasa el versículo para memorizar.

Lee 2 de Corintios 10:3 y 4. ¿De qué clase de armas habla este pasaje?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia lo que piensas que es tu “batalla” ahora mismo y cómo necesitas la protección espiritual de Dios.

Ora. Pídele a Dios que te dé la victoria en “tu batalla”.



—Eso es lo que la Biblia nos dice —respondió el Maestro—. Nos dice que nosotros estamos en desigualdad de fuerzas con el diablo. Somos como la tortuguita sin su caparazón.

—¡Pero Dios nos da una armadura! —intervino Mariana—. El nos da protección.

—¡Es cierto! —respondió el maestro—. Y la armadura de Dios nos cubre a todos. Nos da el casco de salvación para cubrir la cabeza. Nos da su justicia como coraza para nuestro cuerpo. Nos da la verdad como cinturón de seguridad. Hasta protege nuestros pies con el calzado del evangelio de paz. No deja ninguna parte de nuestro cuerpo expuesta al peligro.

—Busquen en Efesios 6 para encontrar lo que nos da como escudo.

—¡Lo tengo! —dijo Tomás—. “En toda batalla se necesita fe como escudo para detener las furiosas flechas dirigidas contra ti por Satanás” —leyó.

—Eso quiere decir que Satanás nos está lanzando flechas encendidas —hizo notar el maestro—. No dice que quizás lo haga; dice que lo está haciendo. Pero Dios nos da un escudo para protegernos. Algo así como una doble protección entre nuestro enemigo y nosotros. Un escudo y una armadura. ¡Piensen cuán terrible sería la vida si no tuviéramos la armadura de Dios!

—No tendríamos ninguna probabilidad de ganar contra del diablo —dijo Mariana—. Mi papá dice que el diablo quiere destruir a tanta gente como sea posible.

—Eso es cierto —dijo el maestro—. Y esto es lo que deseo que recuerden. Estamos en guerra. Si Dios nos dejara abandonados, con nuestras propias fuerzas y poder, seríamos absolutamente perdedores en la batalla contra el diablo. No hay duda al respecto. Pero cuando estamos protegidos por la armadura que Dios provee, seremos absolutamente ganadores. Siempre. Sin duda alguna. Porque él ya ha ganado la batalla.

—Lee la parte que sigue —interrumpió Mateo—. Dice:

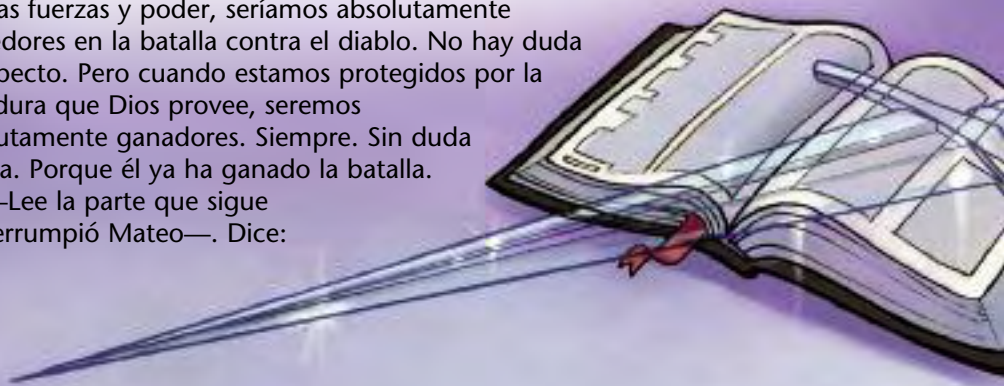
Jueves

Pregunta. Habla con algunos adultos acerca de situaciones en que ellos pensaron que Dios los estaba protegiendo espiritualmente en forma especial.

Busca. Descubre que tu mejor protección en contra de Satanás es usar el ejemplo de Jesús. Busca y lee Mateo 6:9 al 13; Mateo 26:36 al 44 y Marcos 1:35.

Piensa. ¿Qué cosas ha prometido Dios que reforzarán tu defensa?

Ora. Pide a Dios que te proteja espiritualmente y te ayude a darte cuenta de cuál es la mejor clase de protección que puede darte.



“Ora siempre y en toda ocasión en el poder del Espíritu Santo”.

El profesor miró complacido a Mateo.

—¡Eso es! ¡Lo entendiste!

Miró a la clase. Extendió los brazos dramáticamente.

—¡Esa es la clave, mis pequeñas tortugas!

—dijo—. Orar, orar, orar!

Y nunca salgan de sus caparazones.



Viernes

Actúa. Para el culto familiar, dramatiza Efesios 6:10 al 18 pidiéndole a alguien que lea los versículos mientras simulas ponerte la armadura. Después, habla de cada parte de la armadura y cómo nos protege.

Haz. Usando cualquier artículo que desees (plastilina o masilla, cartulina, alambre de percheros, papel de dibujar, etc.), dibuja un objeto que consideres que simboliza mejor la protección de Dios.

Repite el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te cubra con su armadura hoy.

Nada es imposible

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 66.

¿Tienes un hermanito o hermanita de poca edad? ¿Cómo te sentiste cuando tus padres te dijeron que otro bebé llegaría al hogar? ¿Te pareció que pasó mucho tiempo antes de que naciera el bebé? ¿Algunas veces pensaste que ese día nunca llegaría? ¿Cómo reaccionaron todos cuando el bebé llegó? Abraham y Sara estaban aún más entusiasmados cuando nació su bebé. ¡Habían esperado tanto tiempo! Así fue como sucedió.
(Textos clave y referencias: Génesis 18:1-16; 21:1-7; Patriarcas y profetas, cap. 12, pp. 116-119.)

El sol resplandecía sobre la llanura. Todo estaba quieto. Los animales yacían acostados juntos bajo la sombra, moviendo la cola ocasionalmente para espantar alguna mosca. Aun las aves estaban quietas, descansando. Abraham se sentó a la entrada de su carpa.

Tenía los ojos cansados. Pero algo captó la atención de sus ojos medio cerrados.

¿Qué es eso? Se preguntó. Se acercaban unos viajeros. Era un mal momento en el día para recibir viajeros. Ellos tendrían calor y estarían cansados. Probablemente hambrientos también. Abraham se levantó.

Domingo

Lee "Nada es imposible".

Haz. En un papel grande, escribe el versículo para memorizar en forma de pregunta. Añádele un marco coloreado, córtalo y ponlo donde lo puedas ver con frecuencia (en tu puerta, en el espejo del baño, etc). Repásalo cada día esta semana.

Ora. Pide a Dios que te ayude a entender sus regalos de gracia.



Dios cumple sus promesas, sus regalos de gracia para nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¿Acaso hay algo imposible para el Señor?”

(Génesis 18:14).

—¡Sara! —llamó Abraham a su esposa—. Se acercan tres desconocidos.

Abraham se apresuró a ir a su encuentro. Se inclinó ante ellos, mostrando respeto y gran cortesía. Su rostro tocó el suelo.

—Señores —dijo—, les ruego que no pasen por mi casa sin detenerse; estoy aquí para servirles. Permítanme traer agua para lavar sus pies. Pueden descansar aquí, bajo la sombra de este árbol. También traeré algo de comer; les dará fuerzas para continuar su jornada (Génesis 18:3-5).

Los tres extranjeros se miraron y sonrieron. Era maravilloso estar en compañía de un hombre bondadoso y generoso.

—Muchas gracias —contestaron—. Aceptamos de muy buena gana.

Abraham se aseguró de que sus invitados estuvieran cómodamente sentados, y se dirigió apresuradamente hacia su carpa.

—Sara —le dijo—, ¡apúrate! Toma un poco de la mejor harina y cocina un pan.

Lunes

Lee Génesis 18:1 al 8.

Escribe. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe por qué era importante que Abraham fuera en medio del calor del día al encuentro de los tres extranjeros y les ofreciera su ayuda sin que ellos la pidieran.

Haz. Prepara una cena para tu familia. Hazla tan especial como puedas. Busca en algunos libros una receta creativa y planea tu propio menú cuidadosamente.

Ora. Agradece a Dios por las cosas maravillosas que ha hecho por ti.

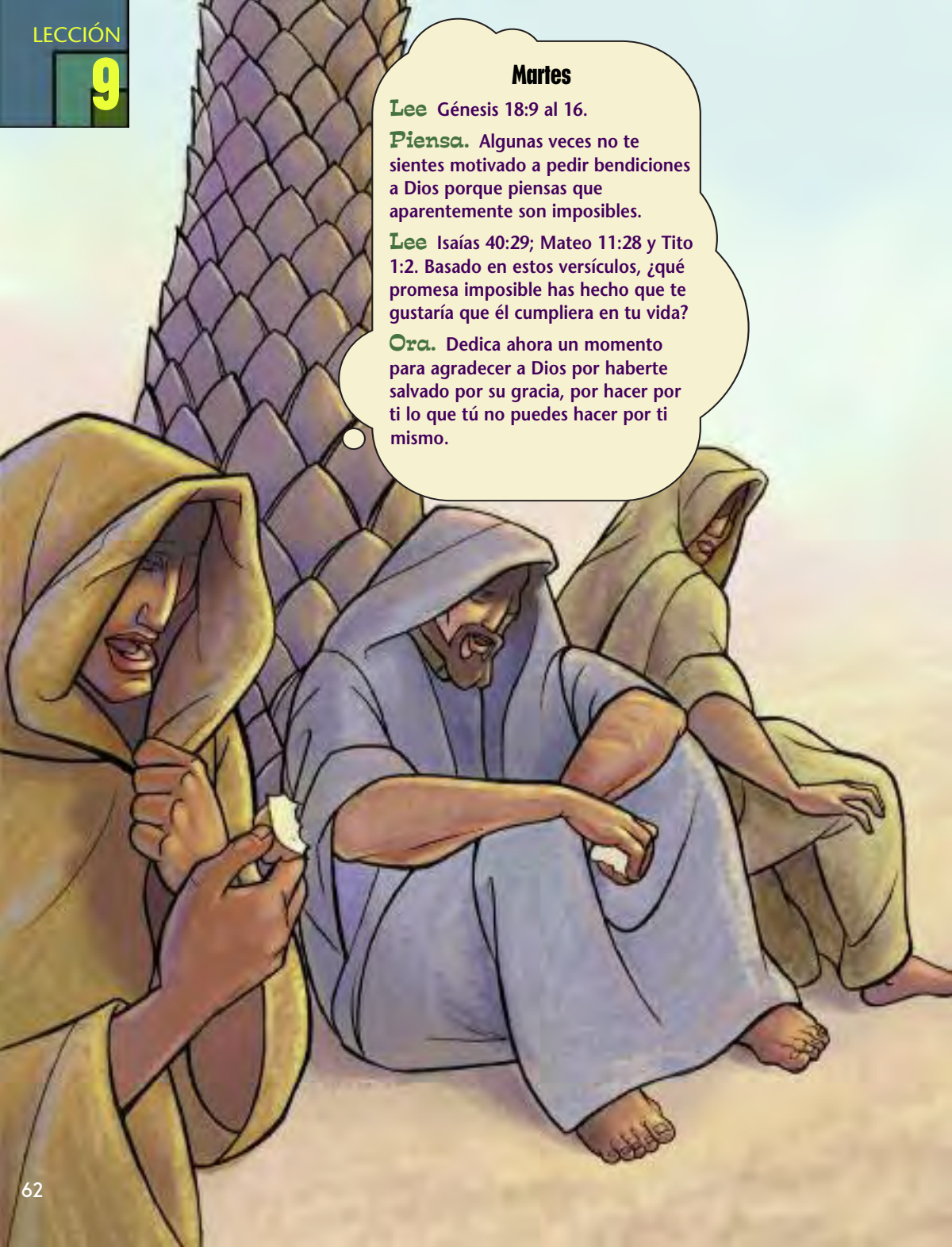
Martes

Lee Génesis 18:9 al 16.

Piensa. Algunas veces no te sientes motivado a pedir bendiciones a Dios porque piensas que aparentemente son imposibles.

Lee Isaías 40:29; Mateo 11:28 y Tito 1:2. Basado en estos versículos, ¿qué promesa imposible has hecho que te gustaría que él cumpliera en tu vida?

Ora. Dedicar ahora un momento para agradecer a Dios por haberte salvado por su gracia, por hacer por ti lo que tú no puedes hacer por ti mismo.



Entonces Abraham corrió hacia el corral del ganado. Escogió una cabra gorda y la dio a su sirviente para que la preparara.

Los preparativos llevaron tiempo. Había que hornear el pan y asar la carne. Mientras tanto los sirvientes trajeron agua para lavar los polvorientos pies de los visitantes.

Cuando la cena estuvo lista, Abraham mismo la sirvió. Queso, leche y carne asada. Les había dado la mejor comida que tenía.

Uno de los hombres levantó la vista.

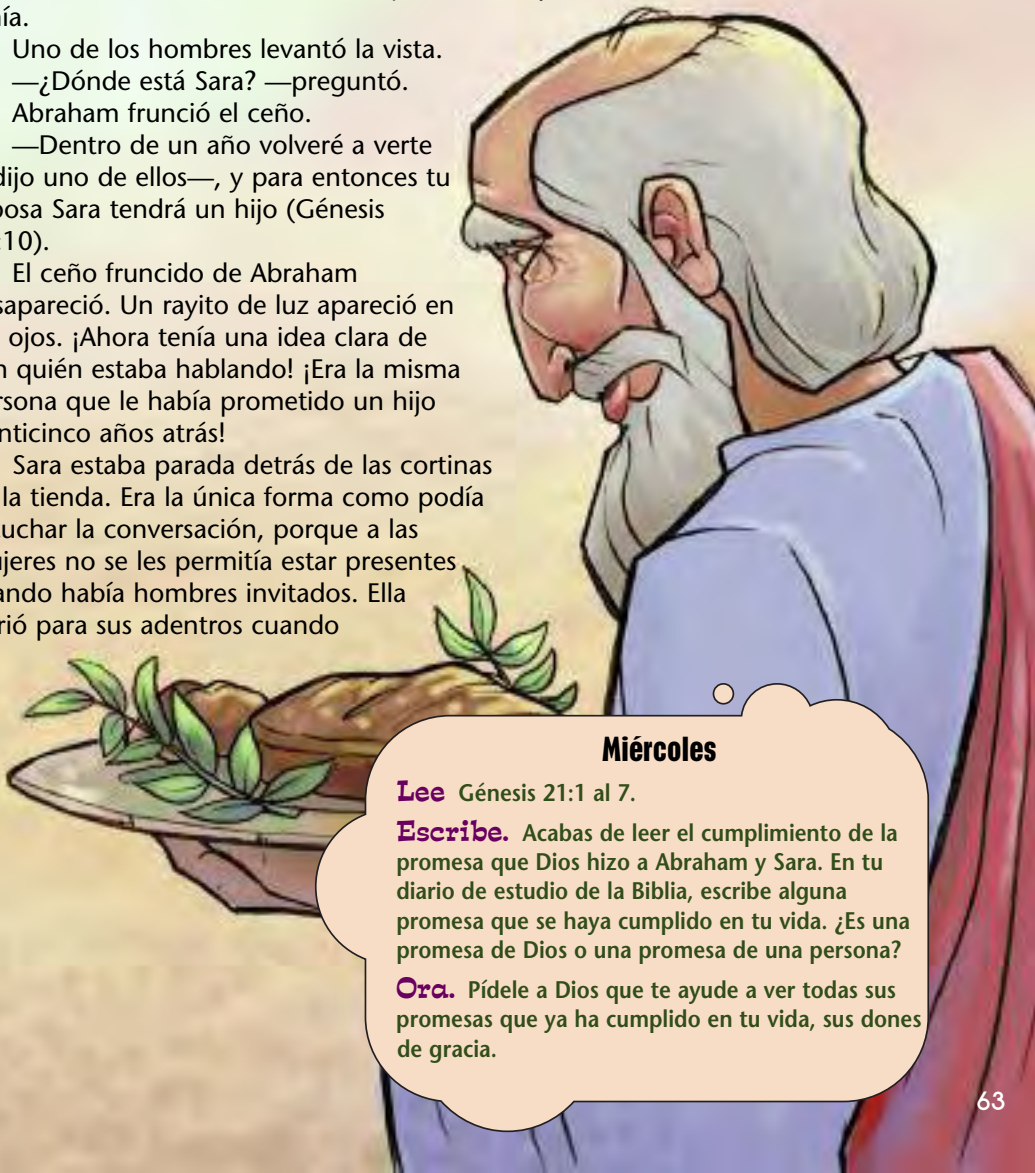
—¿Dónde está Sara? —preguntó.

Abraham frunció el ceño.

—Dentro de un año volveré a verte —dijo uno de ellos—, y para entonces tu esposa Sara tendrá un hijo (Génesis 18:10).

El ceño fruncido de Abraham desapareció. Un rayito de luz apareció en sus ojos. ¡Ahora tenía una idea clara de con quién estaba hablando! ¡Era la misma persona que le había prometido un hijo veinticinco años atrás!

Sara estaba parada detrás de las cortinas de la tienda. Era la única forma como podía escuchar la conversación, porque a las mujeres no se les permitía estar presentes cuando había hombres invitados. Ella se rió para sus adentros cuando



Miércoles

Lee Génesis 21:1 al 7.

Escribe. Acabas de leer el cumplimiento de la promesa que Dios hizo a Abraham y Sara. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe alguna promesa que se haya cumplido en tu vida. ¿Es una promesa de Dios o una promesa de una persona?

Ora. Pídele a Dios que te ayude a ver todas sus promesas que ya ha cumplido en tu vida, sus dones de gracia.

escuchó las palabras del extranjero. “Durante 25 años Abraham me ha repetido que tendré un hijo”. Ella había abrigado esperanzas. ¡Pero ahora tenía 89 años! “¿Cómo una mujer anciana como yo podría tener un bebé?”, pensó.

Repentinamente Sara se puso rígida.

—¿Por qué se rió Sara? —preguntó el desconocido a Abraham—. ¿Por qué dijo: “cómo una mujer anciana como yo podría tener un bebé?” ¿Acaso hay algo imposible para Dios? El año que viene volveré a visitarte en esta fecha, y para entonces Sara habrá tenido un hijo (Génesis

18:13, 14).

Sara salió de la carpa y pronunció las primeras palabras que vinieron a su mente.

—Yo no me reí —dijo abochornada y confundida.

—Sí, lo hiciste —corrigió el desconocido bondadosamente.

Por ser él quien era, no podía permitir que una mentira pasara inadvertida, pero sí podía perdonarla.



Jueves

Lee Salmo 34:10.

Haz. Después de repasar la historia de Abraham y Sara, piensa acerca de cómo puedes compartir la historia de la gracia de Dios con otros. Por ejemplo, piensa en un acto de bondad que puedas hacer esta semana sin que nadie lo sepa, aunque la persona elegida haya tenido actitudes descorteses hacia ti. Observa lo que sucede.

Ora. Agradece a Dios porque te ha dado todo lo que necesitas para compartir su gracia con otros.

Y repentinamente Sara se dio cuenta que el mismo Señor había venido para fortalecerla y darle fe. ¡Dios mismo estaba allí en frente de su tienda! Y sus palabras penetraron muy profundo en su corazón. ¡Dios, quien había creado todo de la nada, le podía dar un hijo! ¡Claro que podía! ¡Su propio hijo! ¡Lo que ella deseaba más que cualquier otra cosa en el mundo! Las lágrimas nublaron los ojos de Sara mientras regresaba a la privacidad de su carpa. Lágrimas de perdón. Lágrimas de esperanza. Lágrimas de alegría.



Viernes

Lee Efesios 2:8 al 10.

Camina. Haz una caminata en algún lugar rodeado de la naturaleza, un parque, quizás. Observa tantas cosas como sea posible que consideres regalos de Dios para ti.

Ora. Cuando estés en un lugar tranquilo, pronuncia y escribe una oración para agradecer a Dios por el amor que lo motivó a darte tantas cosas, aun cuando no lo merezcas. Recuerda que recibir la salvación es el mayor regalo de todos.

La gracia es un regalo

Las letras en cada columna vertical van en los cuadrados abajo de ellas, pero no necesariamente en el mismo orden. Un cuadrado oscuro indica el final de una palabra. Cuando hayas puesto todas las letras en su lugar, podrás leer el versículo de izquierda a derecha.

Efesios 2:8

P	D	r	a	p	.	v	(E	r	n	a	2	a	o	h	h	h
a	e	s	s	e	e	o	p	e	o	a	e	d	:	o	e	e	e
d	n	i	a	t	l	d	a	e	i	h	s	e	r	q	e	e	e
s	o	t	o	a	r	a	c	f	e	;	:	e	m	e	s	s	e

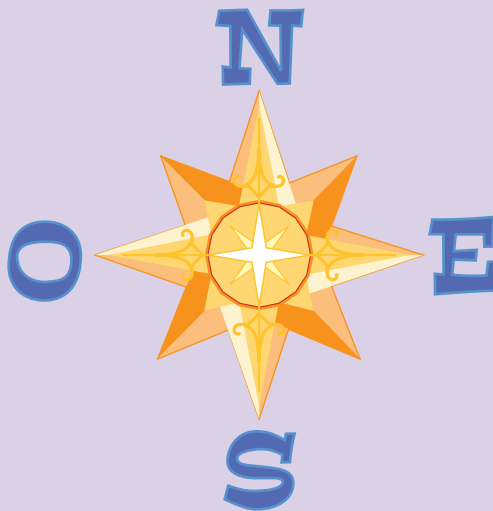
Ejemplo – Jesús es el Camino

m	a	d	r	e	u	l	l	n	1	a	:	6	l	
N	a	d	i	e		l	l	e	g	a		a	l	
P	a	d	r	e		s	i	n	o		p	o	r	
m	í		(J	u	a	n		1	4	:	6)	

Regalos perfectos

Empieza con la "L" roja y viaja alrededor alrededor deletreando un versículo, siguiendo las instrucciones de acuerdo a los puntos cardinales. Por ejemplo, de la "L" ve O (oeste) a la "O" después S (sur) a la "Q". Termina en la "E" naranja.

Mateo 10:8



De la "L" ve: O, S, S, S, S, NE, NE, NO, S, SE, SO, E, NE, N, NO, N, E, S, NE, E, E, S, O, SO, N, SE, SO, SO, E, NE, E, N, E, N, N, E, S, S, SO, SE, E, NO, SO, O, O.

O L B I R O N A T
 Q E I E T R G R U
 U D T C A I O G I
 E S E E S N L T E
 U S R D E E T N A M

El descendiente desconocido

Sábado

Haz Realiza la actividad de esta semana en la página 67.

¿Alguna vez has evitado alguna persona porque no estabas seguro de cómo te recibiría? ¿Descubriste que tus sentimientos estaban bien fundados o no? En esta historia las cosas sucedieron mucho mejor de lo que esta persona temerosa se hubiera imaginado. (**Textos clave y referencias:** 1 Samuel 20:12-15; 2 Samuel 9; Patriarcas y profetas, cap. 70, pp. 701-705.)

—Veamos —dijo el maestro—. ¿Quién puede recordarnos qué es la “gracia”?

La mano de Tomás se levantó súbitamente. Ni siquiera esperó que llamaran su nombre.

Domingo

Lee “El descendiente fugitivo.”

Haz. Busca o haz tu mismo unas cajitas de regalo. Escribe el versículo para memorizar en una tarjeta pequeña y colócala dentro de la cajita. Decora la caja de alguna forma que se vea atractiva, y ponla en un lugar donde la puedas ver con frecuencia. Por lo menos una vez al día esta semana, abre la caja y lee tu texto “regalo”.

Ora. Píde a Dios que te ayude a reconocer sus dones perfectos.

—Bondad otorgada a una persona que no lo merece —respondió.

Había estudiado la noche anterior y se sentía contento de saber la respuesta.

—Estás en lo cierto —respondió el maestro—. La historia bíblica de hoy nos da otro ejemplo de lo que es la gracia para que podamos entenderla un poco mejor.

“Un día el rey David estaba pensando. Recordaba a su mejor amigo, Jonatán. Jonatán había muerto hacía ya bastante tiempo; probablemente veinte años más o menos. Pero David nunca había tenido otro amigo tan cercano a él como Jonatán. Repentinamente se preguntó: ‘¿Habrá alguien que haya quedado de la familia de Saúl? Si vive alguno, me gustaría mostrarle bondad por amor a Jonatán’.

“Así que los sirvientes de David mandaron a buscar a un hombre llamado Siba, quien había sido uno de los sirvientes del Rey Saúl”.

—Recuerden que la vida en los tiempos bíblicos era muy diferente de

El regalo de la gracia de Dios traspassa todas las barreras para salvarnos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras”

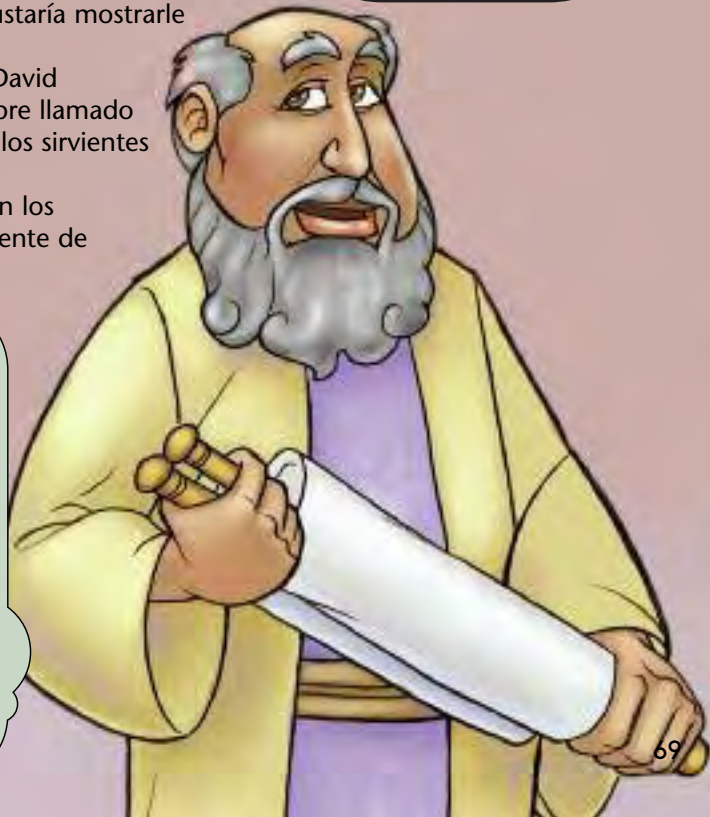
(Santiago 1:17).

Lunes

Lee 1 Samuel 20:12 al 15.

Piensa. Después de pensar en tu versículo para memorizar, piensa en tres ocasiones en que recibiste algo bueno de alguien cuando tú no hiciste nada para merecerlo. Comunícate con cada una de estas personas que te mostró bondad por teléfono, o correo electrónico, o carta y agrádecele por sus bondades.

Ora. Pide a Dios que te enseñe a mostrar bondad a otros.





como es hoy —aclaró el maestro—. Hoy cuando elegimos a un nuevo presidente o un primer ministro, generalmente tenemos un cambio de liderazgo pacífico. En los tiempos del rey David, si un rey derrotaba a otro, era la costumbre matar a todos los miembros de la familia del rey vencido para que el nuevo rey no tuviera de qué preocuparse.

—Me gusta más la forma en que lo hacemos ahora —susurró Mariana desde la segunda fila.

—Creo que todos estamos de acuerdo con eso —comentó el maestro.

“De todos modos, Siba se presentó en el palacio, y David le preguntó: ‘¿Hay alguien de la familia de Saúl a quién pueda mostrar bondad? Prometí al Señor que lo haría’.

“Siba le dijo que había un hijo de Jonatán que todavía estaba vivo. Su nombre era Mefiboset, y estaba tullido de ambos pies. Era ahora un joven, y vivía escondido en la casa de un hombre rico que lo protegía.

“David lo mandó a buscar”.

—¿Cómo creen que se sintió Mefiboset cuando escuchó que el rey David quería verlo? —preguntó el maestro—. Pónganse en su lugar.

Hubo un momento de silencio en la clase.

—Probablemente tuvo miedo —sugirió Tomás—. Quizás pensó que el rey David finalmente lo iba a matar.

—Sospecho que estás en lo cierto —dijo el maestro—. Estoy seguro de que había escuchado las historias acerca de los buenos amigos que eran su padre Jonatán y el rey David. Él tenía solamente cinco años cuando su padre murió. Pero imagino que también pensaba en la costumbre de los reyes de matar la familia del rey derrotado. Probablemente se presentó en el palacio con mucho miedo en su corazón.

El maestro miró alrededor de su clase y siguió relatando.

“Cuando Mefiboset llegó, se inclinó ante el rey David rostro en tierra. Estoy seguro que las palabras de David lo sorprendieron. ‘En memoria de tu padre

Martes

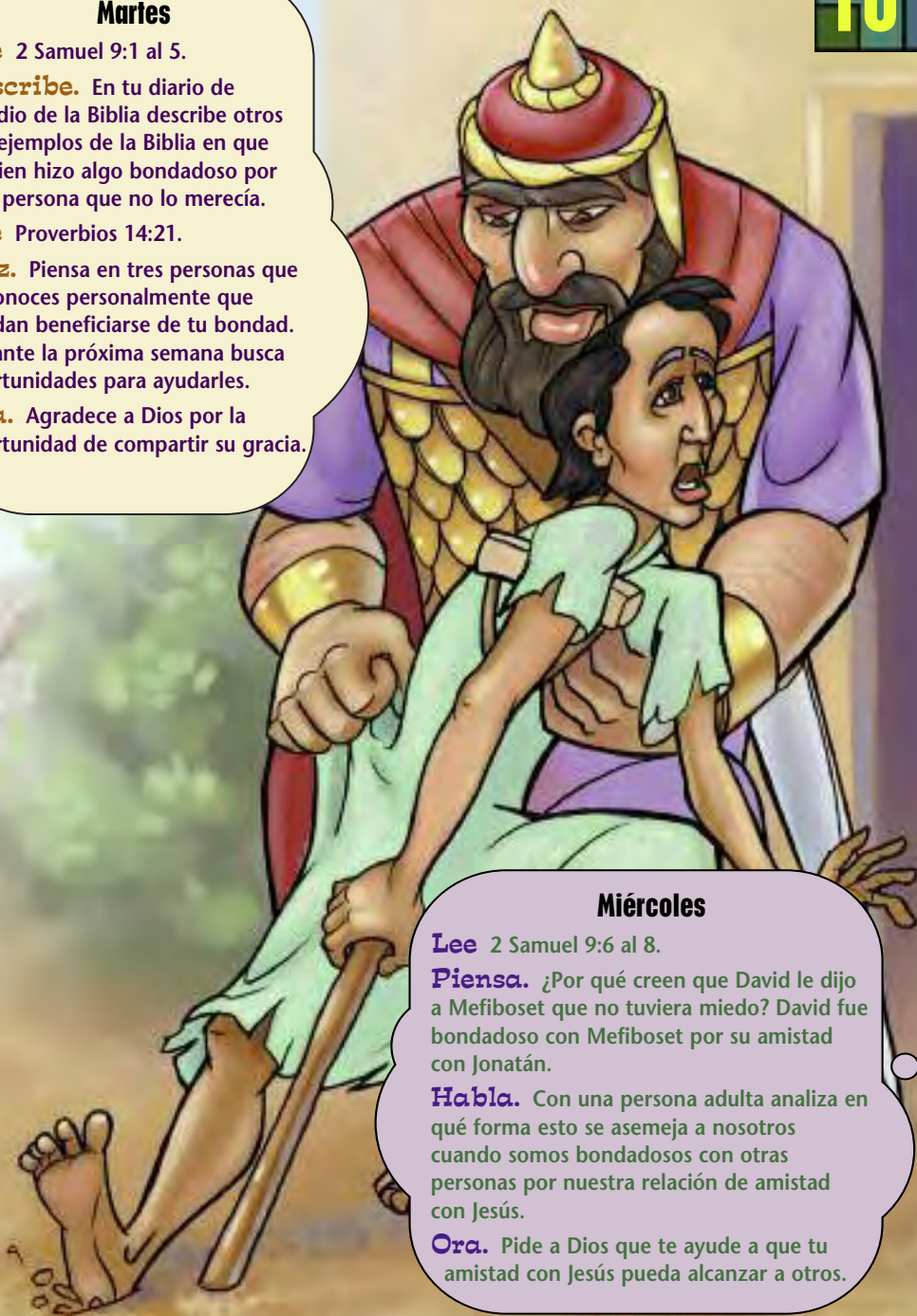
Lee 2 Samuel 9:1 al 5.

Describe. En tu diario de estudio de la Biblia describe otros dos ejemplos de la Biblia en que alguien hizo algo bondadoso por otra persona que no lo merecía.

Lee Proverbios 14:21.

Haz. Piensa en tres personas que tú conoces personalmente que puedan beneficiarse de tu bondad. Durante la próxima semana busca oportunidades para ayudarles.

Ora. Agradece a Dios por la oportunidad de compartir su gracia.

**Miércoles**

Lee 2 Samuel 9:6 al 8.

Piensa. ¿Por qué creen que David le dijo a Mefiboset que no tuviera miedo? David fue bondadoso con Mefiboset por su amistad con Jonatán.

Habla. Con una persona adulta analiza en qué forma esto se asemeja a nosotros cuando somos bondadosos con otras personas por nuestra relación de amistad con Jesús.

Ora. Pide a Dios que te ayude a que tu amistad con Jesús pueda alcanzar a otros.

Jonatán será bondadoso contigo. Te devolveré toda la tierra que pertenecía a tu abuelo Saúl, y siempre serás bienvenido a mi mesa’.

—Piensen en esto —continuó el maestro—. Era una situación de gran contenido dramático. Un minuto antes, Mefiboset no tenía nada.

Jueves

Lee 2 Samuel 9:9 al 13.

Piensa. En la historia de David y Mefiboset, algunas veces la parte de Siba se pasa por alto.

Escribe. Ponte en el lugar de Siba, y, en tu diario de estudio de la Biblia, escribe un párrafo corto acerca de la razón por la que estarías dispuesto a ayudar a David en su deseo de ser bondadoso con el nieto de Saúl.

Ora. Agradece a Dios por la gente que ha usado para ayudarte a recibir y entender su gracia.



Un minuto después era rico. ¡El dueño de mucha tierra y un invitado especial a la mesa del rey! Probablemente tenía que pellizcarse para asegurarse que no estaba soñando.

La clase se rió.

—Y debe haber sido mucha tierra —continuó diciendo el maestro—, porque el rey David dio órdenes a Siba y sus hijos y sus sirvientes que cultivaran la tierra y la cuidaran para el sustento de Mefiboset y su familia. ¡Y Siba tenía 15 hijos y 20 sirvientes!

—La Biblia también nos dice que cuando Mefiboset comió en la mesa del rey, fue tratado como uno de los hijos del rey —añadió el maestro—. El regalo de David a Mefiboset fue completamente inesperado. Mefiboset no tenía ningún derecho legal ni tenía ninguna esperanza de ser dueño de las tierras que recibió. Fue una muestra de la bondad del rey.

—¿Creen que esta historia nos ayuda a entender mejor la gracia de Dios para nosotros? —preguntó.

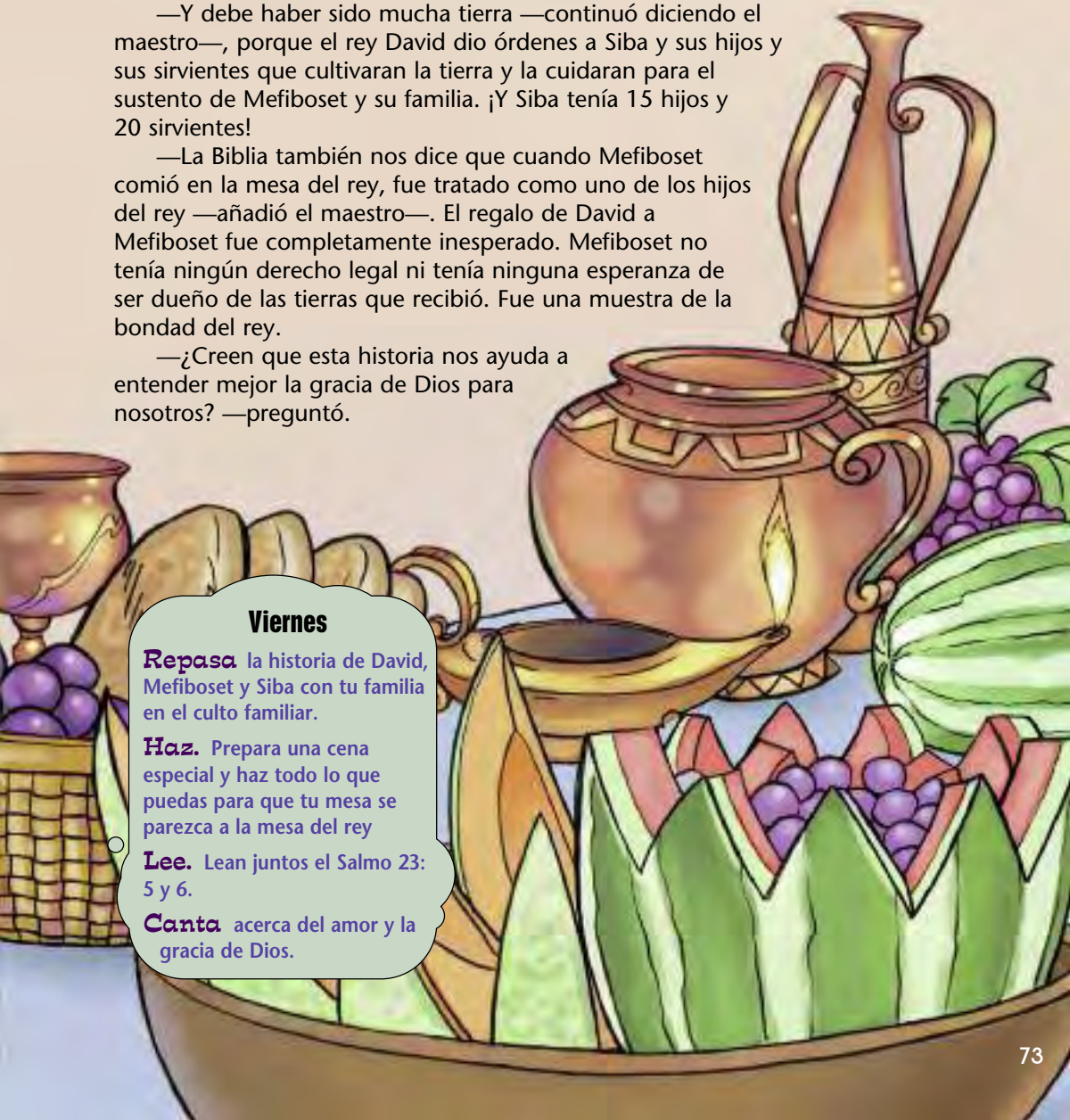
Viernes

Repasa la historia de David, Mefiboset y Siba con tu familia en el culto familiar.

Haz. Prepara una cena especial y haz todo lo que puedas para que tu mesa se parezca a la mesa del rey

Lee. Lean juntos el Salmo 23: 5 y 6.

Canta acerca del amor y la gracia de Dios.



El manto heredado de Elías

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 80.

¿Has estado alguna vez triste o asustado por algo que sabías que iba a suceder? ¿Querías hablar de eso? ¿Hiciste algo con el fin de prepararte para lo que sabías que sucedería?

(Textos clave y referencias:

2 Reyes 2:1-15; Patriarcas y profetas, cap. 17, pp. 145-152.)

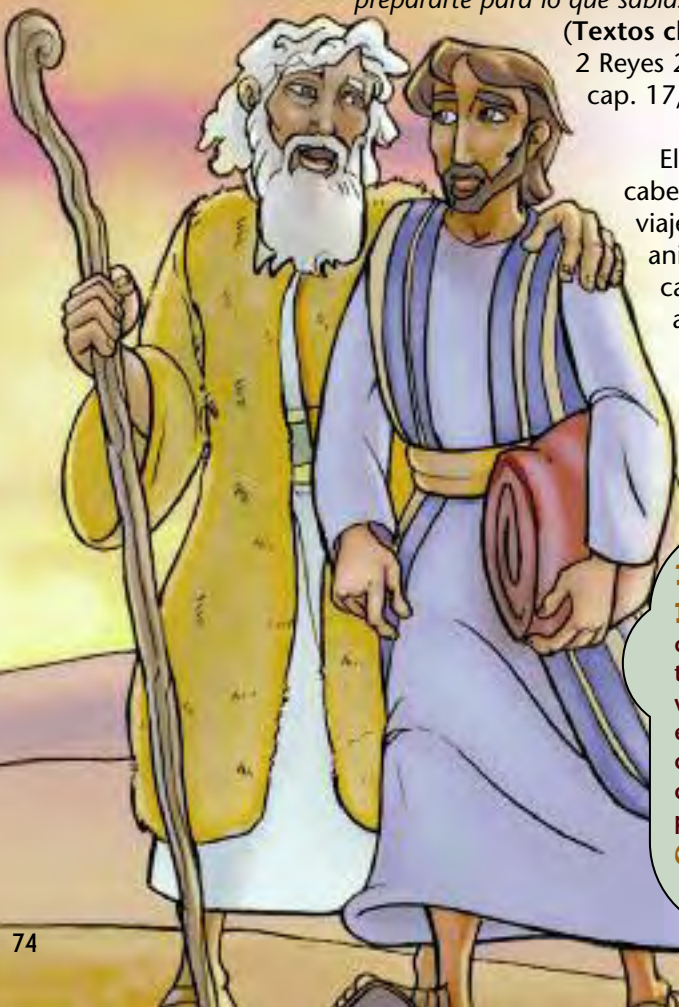
El sol matutino calentaba las cabezas y los hombros de los dos viajeros que caminaban animadamente por la polvorienta calle. El hombre mayor que avanzaba con paso firme, era el famoso profeta Elías. Todos, aun aquellos que no adoraban al Dios de Israel, reconocían

Domingo

Lee "El manto heredado de Elías".

Haz. Usa marcadores, pegamento con brillo, o cualquier otra cosa que tengas en casa para escribir el versículo para memorizar y decóralo en una forma especial. Pégalo con cinta adhesiva en un espejo o colócalo en cualquier lugar donde lo puedas ver con frecuencia.

Ora. Dios te dará poder en tu vida para que vivas para él.



que el profeta Elías era un hombre que imponía respeto con su manto de pelo de camello y su grueso cinturón de cuero. También reconocían al más joven que iba con él. Era el amigo y acompañante de Elías, el profeta Eliseo.

Eliseo miró de reojo a su maestro. Él sabía el maravilloso secreto de Elías, pero no era porque Elías se lo había dicho. Dios mismo se lo había revelado. Elías respiró profundo y miró a su alrededor, tratando de captar y memorizar el momento. ¡Elías se va al cielo hoy! ¡Qué pensamiento tan grandioso!

Repentinamente Elías se detuvo. Miró a su amigo.

—¿Por qué no te quedas aquí? —le sugirió—. El Señor quiere que yo vaya a Betel, pero tú no necesitas ir.

Eliseo estaba sorprendido. ¡De ninguna forma iba a dejar solo a Elías en su último día en la tierra!

—Tan cierto como que el Señor vive —exclamó—, ¡no te dejaré!

Cuando llegaron a Betel, algunos de los estudiantes de la escuela de los profetas rodearon a Eliseo.

El Espíritu de Dios nos da la fuerza para vivir y trabajar para él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos [...] hasta los confines de la tierra”

(Hechos 1:8).

Lunes

Lee 2 Reyes 2:1 al 15.

Imagina que eres parte de la compañía de profetas el día en que Elías fue llevado al cielo. En tu diario de estudio de la Biblia escribe lo que viste y pensaste ese día.

Ora. Pide a Dios que te llene con su Santo Espíritu.



Martes

Lee 2 Reyes 2:11; Salmo 68:17 y Apocalipsis 5:11. ¿Qué clase de carruaje vino a buscar a Elías?

Imagina que eras Eliseo el día que Elías fue llevado al cielo. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe acerca de lo que viste y sentiste ese día.

Ora como piensas que Elías oró ese día.

—¿Sabes que hoy el Señor va a quitarte a tu maestro?

—susurraron entusiasmados—. ¿Lo sabes?

—¡Callen! No quiero hablar de eso

—respondió Eliseo.

La gente lo empujaba pero sus ojos nunca se apartaron de Elías.

Pronto Elías se apartó con Eliseo hacia un lado.

—El Señor me ha dicho que vaya a Jericó —le dijo—, pero te puedes quedar aquí.

—¿Estás bromeando? —contestó Eliseo.

Los hombres comenzaron su caminata otra vez. El sol estaba más alto y más caliente ahora. Se detuvieron a la orilla del camino para dejar pasar a una



Miércoles

Lee 2 Reyes 2:1 al 15 otra vez.

Piensa. ¿Alguna vez te han dado algo especial como herencia de tu familia? Si no es así, pregunta a los adultos de la familia si tienen algo. ¿Cómo te sentiste tú o cómo se sintieron ellos cuando recibieron ese regalo?

Ora. Píde a Dios que te dé el regalo de su Espíritu.

caravana de mercaderes. Altos camellos caminaban orgullosos. Los conductores de los animales se hacían bromas unos con otros.

Cuando Elías y Eliseo llegaron a la ruidosa ciudad de Jericó, un grupo de la escuela de los profetas rodeó a Eliseo.

—¿Sabes que hoy el Señor va a quitarte a tu maestro? ¿Lo sabes? —le preguntaron.

—Por supuesto que lo sé, pero no hablen de eso —replicó Eliseo, con sus ojos fijos en Elías. ¡El no se iba a perder este milagro!

Elías se apartó a un lado con Eliseo.

—El Señor me ha pedido que vaya al río Jordán —le dijo—, pero debes quedarte aquí.

¿Fue un rayito de luz lo que vio Eliseo en los ojos de su maestro? Eliseo movió la cabeza.

—¡Tan cierto como que el Señor y tú viven, no te dejaré solo!

Estaba fresco cerca del río. Los pajarillos se llamaban desde las copas de los árboles. Elías se detuvo a la orilla del río. Se quitó el manto de pelo de camello. Lo dobló cuidadosamente, se inclinó, y tocó el río con el manto.

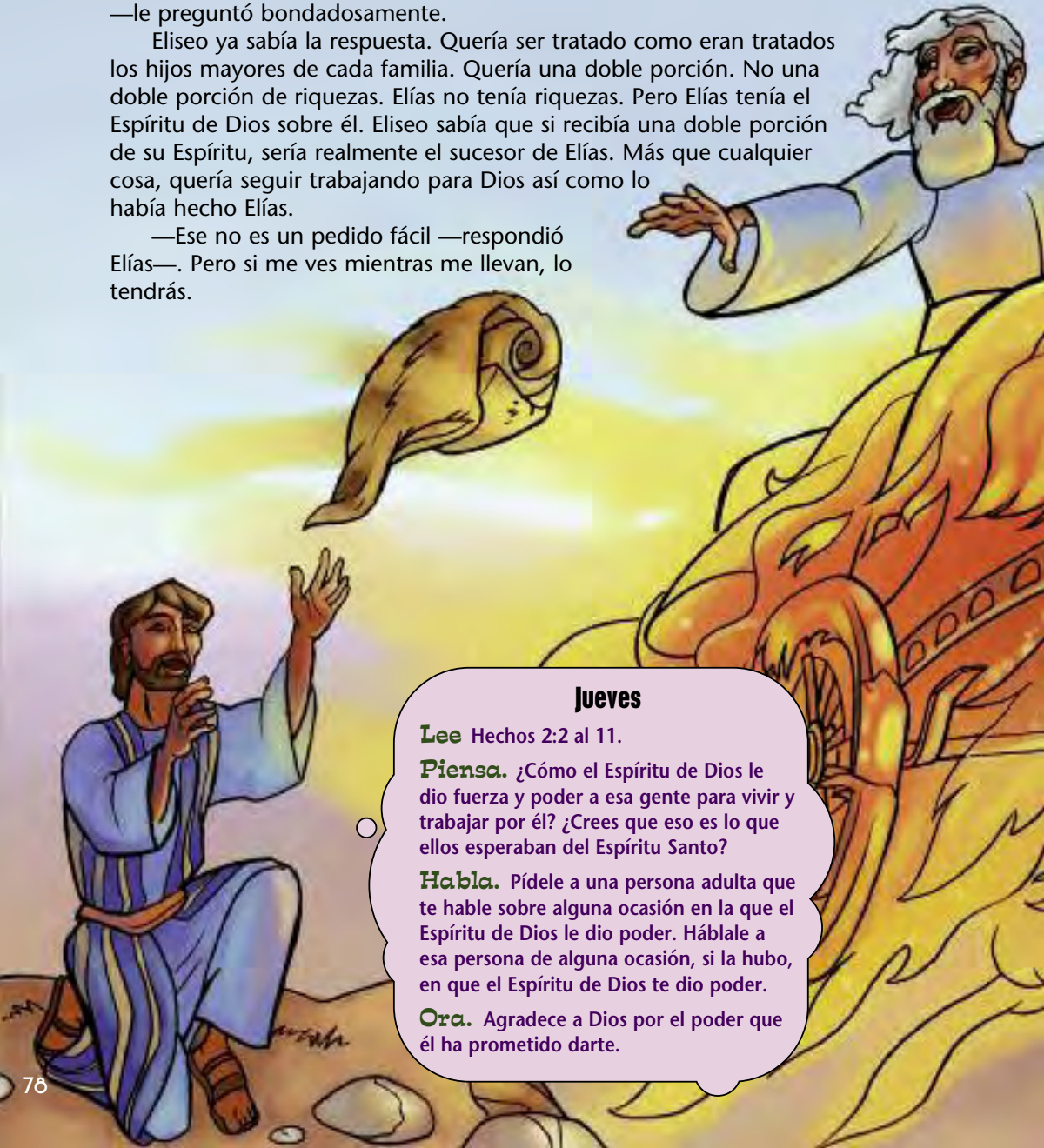
Eliseo había visto muchos milagros desde que fue llamado a seguir a Elías, pero cada uno ellos todavía hacía que se le erizaran los pelos del cuello. Vio separarse las aguas del río, tal como sus antepasados israelitas habían cruzado el mismo río para entrar en la Tierra Prometida. Eliseo, después de un instante de vacilación, siguió a Elías y cruzó el río.

Al otro lado del río, Elías se volvió a su amigo.

—¿Qué te gustaría que hiciera por ti antes que me aparten de tu lado? —le preguntó bondadosamente.

Eliseo ya sabía la respuesta. Quería ser tratado como eran tratados los hijos mayores de cada familia. Quería una doble porción. No una doble porción de riquezas. Elías no tenía riquezas. Pero Elías tenía el Espíritu de Dios sobre él. Eliseo sabía que si recibía una doble porción de su Espíritu, sería realmente el sucesor de Elías. Más que cualquier cosa, quería seguir trabajando para Dios así como lo había hecho Elías.

—Ese no es un pedido fácil —respondió Elías—. Pero si me ves mientras me llevan, lo tendrás.



Jueves

Lee Hechos 2:2 al 11.

Piensa. ¿Cómo el Espíritu de Dios le dio fuerza y poder a esa gente para vivir y trabajar por él? ¿Crees que eso es lo que ellos esperaban del Espíritu Santo?

Habla. Pídele a una persona adulta que te hable sobre alguna ocasión en la que el Espíritu de Dios le dio poder. Háblale a esa persona de alguna ocasión, si la hubo, en que el Espíritu de Dios te dio poder.

Ora. Agradece a Dios por el poder que él ha prometido darte.


Viernes

Lee otra vez la historia de esta semana con tu familia. Comparte con ellos algo que aprendiste de esta lección.

Escribe un poema acerca del Espíritu de Dios y el poder que nos da.

Repite el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios alguna oportunidad para usar el poder que él te ha dado.



Continuaron caminando y hablando como dos viejos amigos. Eliseo atesoraba cada palabra que Elías decía. Súbitamente un viento fuerte comenzó a soplar. El mismo viento resplandecía.

Y un carruaje de fuego tirado por caballos de fuego los separó, se llevó a Elías, pero su manto cayó al suelo.

Eliseo quedó paralizado, aunque no había nada más que ver. Finalmente tomó el manto de Elías. Se volvió y lentamente siguió las huellas de los pasos de Elías hasta el río. Eliseo confiaba en que el Espíritu de Dios descansaba sobre él ahora. Tocó el río con el manto. Las aguas se dividieron.

Él nos dirige

Utiliza una letra de la primera lista y luego una de la segunda, para completar dos versículos.
Salmo 121:7, 8

Lista 1

**ESÑRERTGRDTDMLRTGRTVDESÑREU
DREEHGREECMNDSEHRYAIMR**

Lista 2

**LEOTPOEEAEOOAPOEEAUIALEOTCIA
ANLOYNLAIOEDAOAPRSEPE**

Dios perdona

En este acertijo aparecen más de quince de las palabras del siguiente versículo. Trata de encontrar el mayor número de ellas. Las palabras se encuentran en todas las direcciones: de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, verticales, horizontales,

en diagonal y la combinación de todas las anteriores.

O B M D A D I U Q I N I D J W
 G E O V N G R A N D E U N S M
 N L B U S V E S E N F H O B J
 I N A E W K G S L R O M A A G
 N T P L U G N D A I O S D I O
 I R A A O C D A F D H A T L B
 W C O M J E H P J L I Y Q S N
 T R Ñ P M A E D M U B L L C A
 S E B A M R A I G L V E G C B
 P E E L D N J J D N T D N R V
 D N W I O P L Y F N Y I O I J
 O E K J N O O C E G G F J L S
 K C T S A N H M P L D Q S A E
 I M S H O D E E A L U J J T G
 L W O D N L Q O S N P P P E L
 W E L S C X Q V I N U M P G D
 L P U S P L A E S Y D L I O T
 W O O I R P E Q H E T L W E N
 C I F A T T T E X E U J H I E
 D N M E N A I H N V D V D I L

“El Señor, el Señor,
 Dios clemente
 y compasivo, lento
 para la ira y
 grande en amor y
 fidelidad, que
 mantiene su amor
 hasta mil
 generaciones
 después, y que
 perdona la
 iniquidad, la
 rebelión y el
 pecado; pero que
 no deja sin
 castigo al
 culpable”
 (Éxodo 34:6, 7).

Aceite ilimitado

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 81.

¿Qué regalo de cumpleaños o Navidad deseabas aunque sabías que no lo ibas a recibir? ¿Cómo te sentiste cuando pensaste en pedir a tus padres ese regalo? ¿Lo recibiste? (Texto clave: 2 Reyes 4:1-7.)

Eliseo se pasaba los dedos por los cabellos para peinarlos. Se preguntaba quién llamaba a su puerta tan temprano en la mañana. Abrió la pesada puerta que daba a la calle, y allí vio a la viuda de un amigo muy querido. Tenía los ojos enrojecidos y la cara humedecida por las lágrimas.

—¡Entra! ¡Entra! —le dijo bondadosamente, haciéndose a un lado—. ¿Qué sucede?

—Mi esposo era un buen hombre. ¡Usted sabe cuánto amaba al Señor! —dijo la señora entre lágrimas—.

Domingo

Lee "Aceite ilimitado".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a confiar en que él proveerá todo lo que necesitas.



Pero ahora está muerto, y no puedo pagar sus deudas. El hombre a quien le debía viene a llevarse a mis dos hijos. ¡Él se llevará a mis hijos como esclavos para pagar la deuda de mi esposo! —dijo sollozando.

—¿Qué puedo hacer para ayudarte? —le preguntó Eliseo muy preocupado—. ¿Qué tienes en tu casa?

La viuda se secó la cara y respiró profundamente.

—No tengo nada, excepto una vasija con aceite —dijo con voz desanimada.

Eliseo pensó por un momento. Quería ayudar, y sabía que Dios ansiaba bendecir a esta mujer y a sus hijos. Finalmente una sonrisa cubrió su rostro.

—Ve a casa —le dijo—, pide vasijas prestadas de tus vecinos y amigos.

¡Consigue muchas vasijas prestadas! Luego ve a tu casa, cierra la puerta, y vacía aceite en todas las vasijas que pediste prestadas.

La viuda se quedó mirando a Eliseo. Una pequeña llama de esperanza comenzó a arder en su corazón. Eliseo miró cómo la viuda corría por la calle.

La provisión de la gracia de Dios nunca se termina.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús”

(Filipenses 4:19).

Lunes

Lee 2 Reyes 4:1 al 7.

Imagina que tú eras uno de los hijos de la viuda. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia lo que viste y sentiste ese día.

Ora la oración que piensas que los hijos de la viuda habrán hecho ese día.

Entonces cerró la puerta lentamente. “Gracias Señor, por tu gracia”, susurró.

Los muchachos no podían quedarse tranquilos mientras esperaban. Caminaban de un lado a otro de la casa. Vigilaban la puerta. Estaban aterrizados. El fiador de su padre vendría a tomarlos como esclavos. ¡Ellos iban a ser esclavos! ¡El hombre podía llegar en cualquier momento!

Repentinamente vieron a su madre corriendo hacia la casa. Entró volando por la puerta.

—¡Apúrense! —exclamó con urgencia—. Quiero que vayan a los vecinos. Vayan a todas las casas. ¡Pidan prestadas tantas vasijas como puedan!

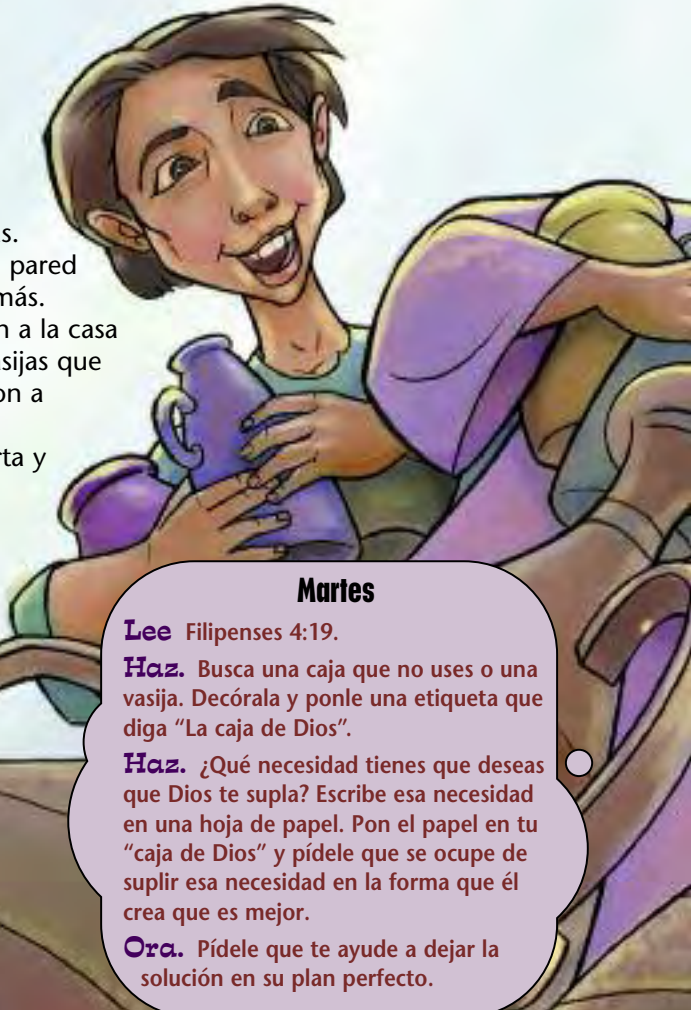
—Pero mamá, ¿por qué? —preguntó su hijo mayor.

—¡Solo ve! ¡Apúrate!

Casi los empujó hacia la puerta.

Pronto la mesa de la viuda estaba cubierta de vasijas y jarras. Comenzó a ordenarlos contra la pared mientras sus hijos traían más y más.

Los dos muchachos entraron a la casa por última vez. Colocaron las vasijas que traían sobre la mesa y se pusieron a descansar. La viuda miró a su alrededor. Caminó hacia la puerta y la cerró. Levantó su vasija con aceite, con brillo en los ojos.



Martes

Lee Filipenses 4:19.

Haz. Busca una caja que no uses o una vasija. Decórala y ponle una etiqueta que diga “La caja de Dios”.

Haz. ¿Qué necesidad tienes que deseas que Dios te supla? Escribe esa necesidad en una hoja de papel. Pon el papel en tu “caja de Dios” y pídele que se ocupe de suplir esa necesidad en la forma que él crea que es mejor.

Ora. Pídele que te ayude a dejar la solución en su plan perfecto.

Los muchachos observaban cada movimiento que su madre hacía. La madre vertió aceite en una de las vasijas. La vasija se llenó. Vertió aceite en la segunda vasija, la cual también se llenó. Luego llenó la tercera vasija. ¡Era un milagro!

Los muchachos comenzaron a mover cuidadosamente las vasijas de aceite que estaban



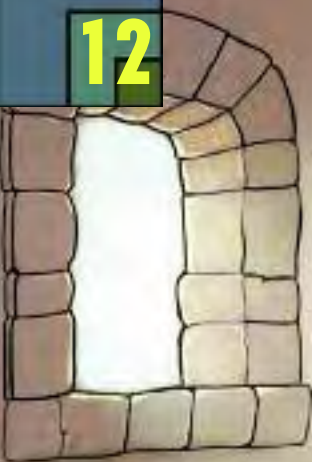
Miércoles

Lee 1 Reyes 17:7 al 24.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios escogió a dos diferentes profetas para hacer milagros con aceite con dos viudas diferentes?

Dibuja un cuadro que ilustre el versículo para memorizar.

Ora. Escribe la palabra "fe" en una hoja de papel. Pon el papel en tu caja de Dios. Pídele que te dé toda la fe que necesitas.



llenas. Trajeron más vasijas y las colocaron sobre la mesa. Los tres reían maravillados y felices por lo que estaba pasando.

—Tráiganme otra vasija —pidió la viuda.

Los muchachos miraron por todas partes, pero no encontraron ninguna vasija vacía.

—¡Todas están llenas! —dijeron.

La viuda apartó el cabello de su frente.

—Esperen aquí —dijo—. Iré a contarle al profeta lo que ha sucedido.

Jueves

Lee otra vez “Aceite ilimitado”.

Escribe con tus propias palabras el versículo para memorizar.

Habla con una persona adulta acerca de lo que nos impide aceptar las bendiciones de Dios.

Ora. Pide a Dios que te convierta en una vasija para recibir las bendiciones que tiene preparadas para ti.



Eliseo escuchó golpes insistentes en la puerta. Abrió y vio a la viuda con el rostro iluminado.

—¡Todas las vasijas están llenas! —exclamó—. ¡Cuando las llené todas, el aceite dejó de fluir!

Eliseo estaba maravillado. ¡Dios es tan bueno!

—Vé y vende el aceite —le dijo—. Paga tus deudas, y habrá dinero de sobra para sostenerlos a ti y a tus hijos.

La viuda regresó a su casa regocijándose. Y sus dos hijos durmieron profundamente aquella noche en su propia cama, en su casa. Por la gracia de Dios.



Viernes

Lee 2 Reyes 4:1 al 7 con tu familia.

Haz. Entrega a cada miembro de tu familia una cinta de papel. Pídeles que escriban en la cinta una bendición que hayan recibido de Dios. Haz circular “la caja de Dios”. Cada miembro de la familia puede compartir lo que escribió y después colocarlo en la caja.

Ora. Cuando todas las cintas de papel estén en la caja de Dios, formen un círculo de oración alrededor de la caja, y agradezcan a Dios como familia por suplir todas sus necesidades y por la provisión de su gracia ilimitada.

¡No seas tímido!

Piensa en una ocasión en que estabas lejos de casa y deseoso de regresar. Quizás era una semana de campamento de verano o solo un par de noches en casa de un amigo. Imagina lo que sería estar fuera de casa por 70 años. (Textos clave y referencias: Daniel 9:1-19; Jeremías 25:11; 29:10-14; Profetas y reyes, cap. 42, pp. 343-348.)

Sábado

Haz Realiza la actividad de esta semana en la página 94.

Domingo

Lee “¡No seas tímido!”

Haz. Lee el versículo para memorizar. En una hoja de papel grande, dibuja una ventana como tú creas que era la ventana frente a la cual Daniel se arrodillaba cada día. Escribe el versículo para memorizar en el marco de la ventana que dibujaste y colócala donde la puedas ver y repasar el versículo diariamente.

Ora con confianza.

Daniel se levantó. Miró al cielo a través de la ventana abierta. Todavía estaba gris el cielo. Su habitación estaba fría. El sol no había salido aún.

Daniel se puso su bata y cruzó la habitación hasta la ventana. Se arrodilló sobre su preciosa alfombra oriental y descansó los codos sobre el marco de la ventana. Observó la ciudad tranquila.

Babilonia era un lugar tan precioso. Las palmeras danzaban al compás de la brisa matutina.

Daniel podía ver algunos de los árboles de los famosos “jardines colgantes” que el rey Nabucodonosor había construido para su esposa. Sí, Babilonia era probablemente la ciudad más hermosa del mundo entero. Pero era una ciudad completamente dedicada a los dioses falsos. Había maldad por doquiera. Daniel vivía en Babilonia, pero no la consideraba su hogar. ¿Cuántos años se había arrodillado ante la misma ventana? Daniel pasaba los dedos por sus cabellos mientras pensaba en tiempos idos. Habían transcurrido sesenta y seis años desde que fue arrebatado de su tierra. Sesenta y seis años gridulces.

Podemos acercarnos a Dios confiadamente porque su gracia nos ha perdonado.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitamos”

(Hebreos 4:16).

Lunes

Repasa. la vida de Daniel en Daniel 1 al 8.

Piensa. Daniel es uno de nuestros héroes favoritos de la Biblia. Esta es la misma persona que Dios protegió en el foso de los leones. ¿Cómo crees que un hombre como este, tan consagrado a Dios pudo haber orado: “Al hacer estas peticiones no apelamos a nuestra rectitud” (Daniel 9:18).

Escribe. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe lo que tú crees que Daniel sabía acerca de la “gran misericordia de Dios” (versículo 18).

Ora. Píde a Dios que te dé la fe y la humildad de Daniel.

¡Había sido una experiencia terrible ser arrebatado de su casa y su familia y llevado cautivo y encadenado a la corte de un rey malvado! Pero una vez que había aceptado el hecho de que eso era la voluntad de Dios para su vida, también había experimentado gozo.

Su sonrisa desapareció. Ahora era un anciano en tierra extraña. Un anciano que realmente ansiaba estar en su patria, en su tierra. ¡No había lugar sobre la tierra como Jerusalén! Era la ciudad santa de Dios. Su templo estaba allí. Era una ciudad especial para el pueblo especial de Dios. El corazón de Daniel nunca la había abandonado. Sobrecogido de dolor, sintió que le corrían las lágrimas por las mejillas.

Daniel se levantó lentamente. Se quitó el manto real. Buscó su traje de saco, feo, de un material incómodo. Se lo puso. Los trajes de saco los usaban los que estaban de luto y los cautivos. Exactamente así era como se sentía Daniel ese día. Podía ser un miembro honrado de la corte del rey, pero era un cautivo. Echó cenizas sobre su cabeza y su vestidura de saco. Hoy dedicaría el día a la oración. Hablaría a Dios y le diría cómo se sentía. Hoy ayunaría. Ninguna comida tocaría sus labios. Nada lo distraería de sus oraciones. Se arrodilló otra vez en frente de su ventana.

Mentalmente Daniel repasó las palabras que había leído la noche anterior; palabras escritas por el profeta Jeremías. “Así dice el Señor: ‘Cuando a Babilonia se le hayan cumplido los setenta años, yo los visitaré; y haré honor a mi promesa en favor de ustedes, y los haré volver a este lugar [...] Afirma el Señor’ ” (Jeremías 29:10-14).

El corazón de Daniel dio un salto ante aquella idea. Los setenta años de cautiverio casi están terminando. ¡Se acercaba el tiempo en que Dios los devolvería a su casa! ¿Pero qué sucedería si Dios había cambiado su manera de pensar? ¿Qué pasaría si Dios decidía que su pueblo no había aprendido la lección del peligro fatal de adorar a los ídolos y falsos dioses? ¿Los dejaría Dios para siempre en esta tierra extraña?

“Señor, Dios grande, [...] hemos pecado” —oró él— “y hecho lo malo [...] No hemos prestado atención a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron [...] Dios y

Marles

Repasa. la historia de la oración de Daniel por los pecados de otros en Daniel 9:1 al 19.

Piensa. La oración de Daniel comienza invocando al “Señor, Dios grande, [...] que cumples”. ¿Cómo ha sido ese Dios grande que cumple en tu vida?

Haz. Prepara una lista con las formas en las que Dios te ha bendecido. Si puedes hacerlo, dibuja o busca figuras para ilustrar cada bendición.

Ora. Agradece a Dios por su grandeza y misericordia contigo.

Señor nuestro, escucha las oraciones y súplicas” —Daniel hizo una pausa—. “Oramos a ti porque eres misericordioso, no porque hemos hecho lo recto. ¡Señor escúchanos. Señor perdónanos, atiende a nuestro ruego y actúa” (Daniel 9:4-19).

Y Daniel continuó orando. Confesó sus propios pecados y los pecados de su pueblo Israel. Luchó con el Señor para que restaurara su santo templo.

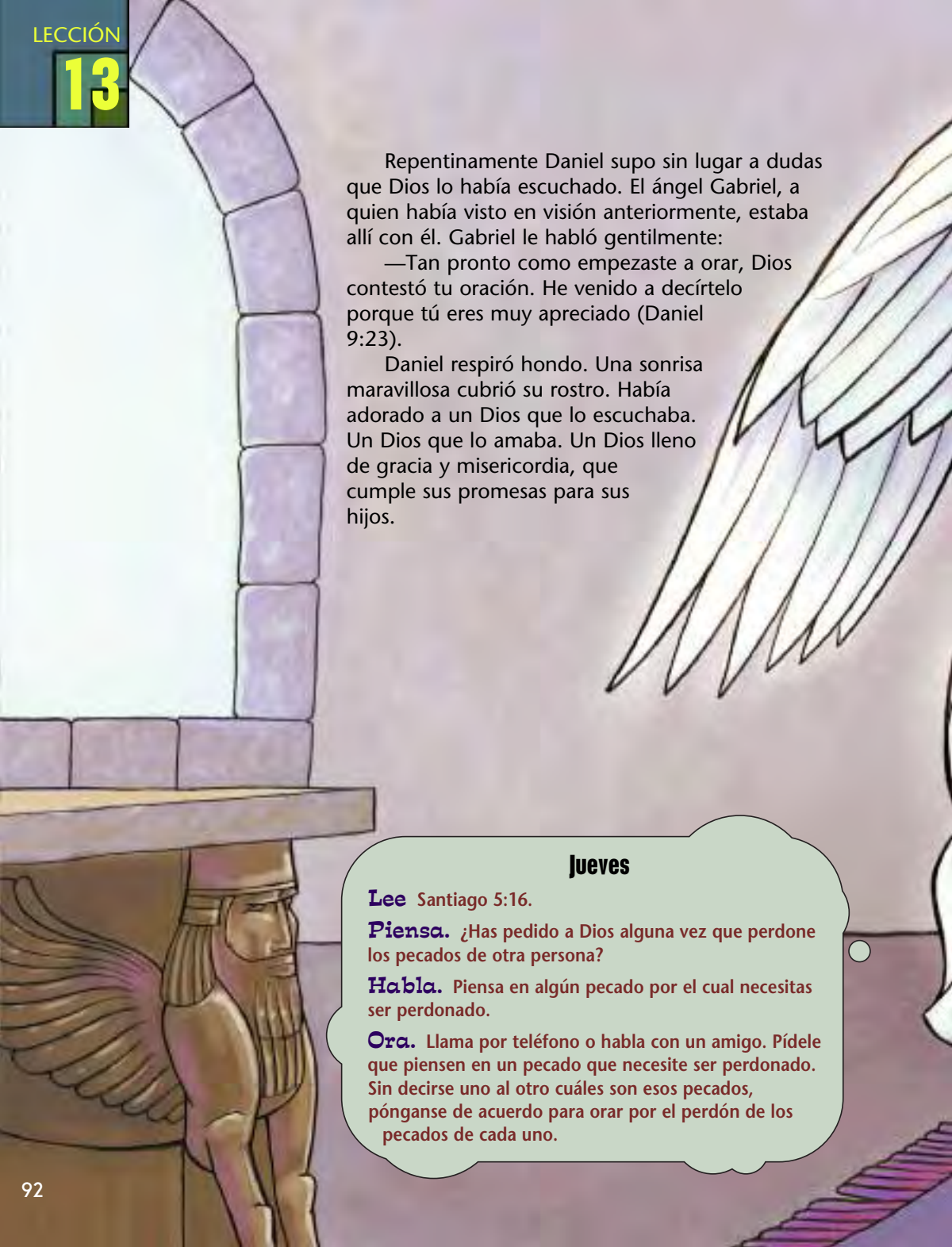


Miércoles

Piensa. Daniel estaba orando en Daniel 9:1 al 19 por el perdón de sus pecados así como el perdón de los pecados de los demás.

Busca. Piensa en seis personas o grupos de personas de tu iglesia por las cuales te gustaría orar esta semana.

Ora. Pide a Dios que bendiga a estas personas por su “gran misericordia”.



Repentinamente Daniel supo sin lugar a dudas que Dios lo había escuchado. El ángel Gabriel, a quien había visto en visión anteriormente, estaba allí con él. Gabriel le habló gentilmente:

—Tan pronto como empezaste a orar, Dios contestó tu oración. He venido a decírtelo porque tú eres muy apreciado (Daniel 9:23).

Daniel respiró hondo. Una sonrisa maravillosa cubrió su rostro. Había adorado a un Dios que lo escuchaba. Un Dios que lo amaba. Un Dios lleno de gracia y misericordia, que cumple sus promesas para sus hijos.

Jueves

Lee Santiago 5:16.

Piensa. ¿Has pedido a Dios alguna vez que perdone los pecados de otra persona?

Habla. Piensa en algún pecado por el cual necesitas ser perdonado.

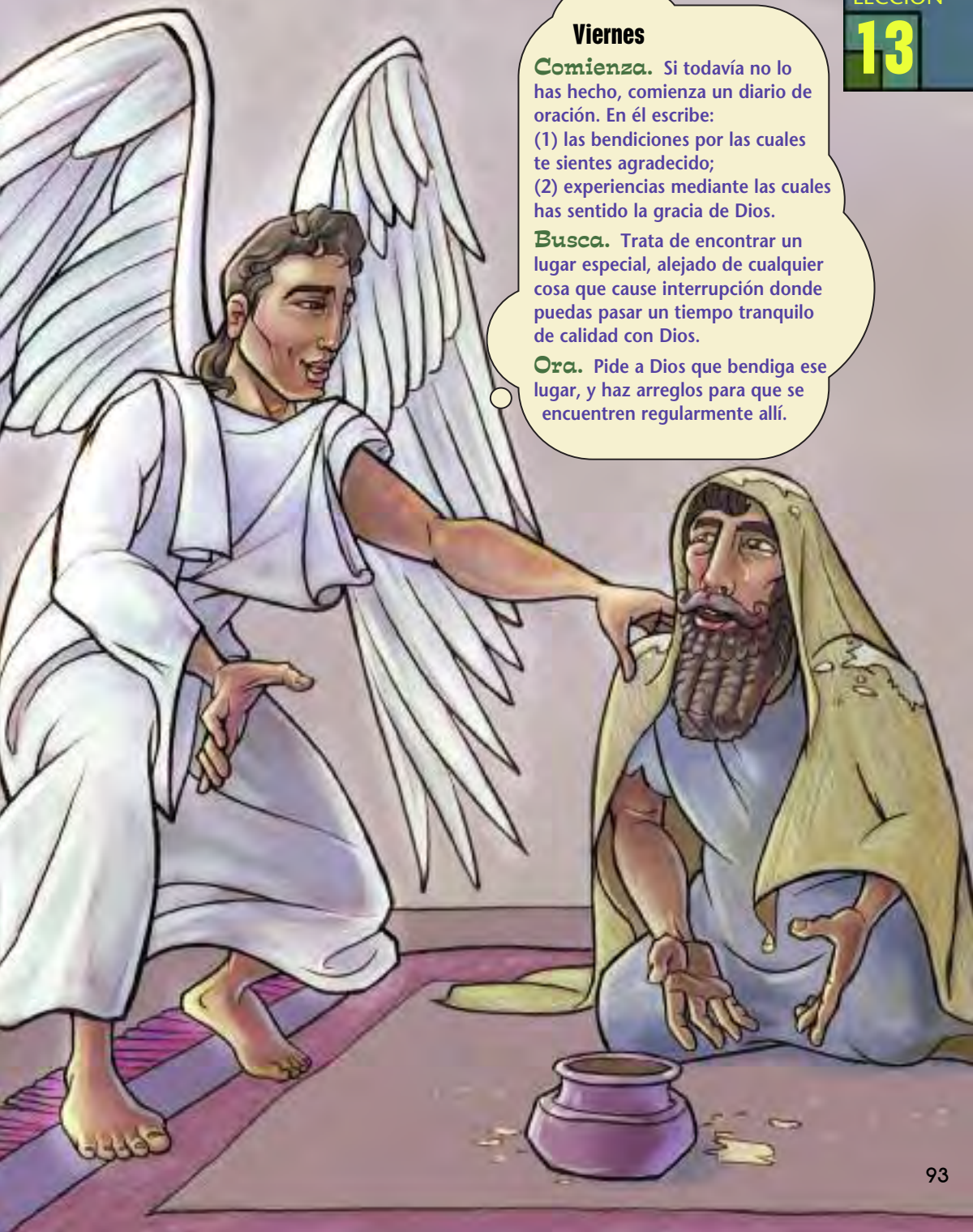
Ora. Llama por teléfono o habla con un amigo. Pídele que piensen en un pecado que necesite ser perdonado. Sin decirse uno al otro cuáles son esos pecados, pónganse de acuerdo para orar por el perdón de los pecados de cada uno.

Viernes

Comienza. Si todavía no lo has hecho, comienza un diario de oración. En él escribe: (1) las bendiciones por las cuales te sientes agradecido; (2) experiencias mediante las cuales has sentido la gracia de Dios.

Busca. Trata de encontrar un lugar especial, alejado de cualquier cosa que cause interrupción donde puedas pasar un tiempo tranquilo de calidad con Dios.

Ora. Pide a Dios que bendiga ese lugar, y haz arreglos para que se encuentren regularmente allí.



Dios es bueno

Aquí hay un versículo en mosaicos con tres caracteres cada uno.

Algunos de los mosaicos han sido sacados de su lugar y movidos hacia arriba. Coloca los mosaicos en el lugar correcto para que puedas leer el versículo. Cada mosaico se usa una sola vez y ninguno queda sin usarse.

1 Pedro 1:12

AGR

Z".

TED

AYL

ENE

EAB

"QU

UND

NUS

ESL

ACI

APA

Respuestas

Acertijo 1

"Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas y así cumplirán la ley de Cristo" (Gálatas 6:2).

Acertijo 2

SÍRVANSE CON AMOR
(Gálatas 5:13)

Acertijo 3

"¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!" (Romanos 10:15).

Acertijo 4

"Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes" (1 Pedro 3:15).

Acertijo 5

"Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad" (Juan 4:24).

Acertijo 6

"Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén" (2 Pedro 3:18).

Acertijo 7

"Póstrense ante el Señor en la majestad de su santuario; ¡tiemble delante de él toda la tierra!" (Salmo 96:9).

Acertijo 8

Acertijo 7

P	ó	s	t	r	e	n	s	e	a	n	t	e
e	l	S	e	ñ	o	r	e	n	e	l		
a	m	a	j	e	s	t	a	d	d	e		
s	u	s	a	n	t	u	a	r	i	o	:	i
t	i	e	m	b	l	e	d	e	l	a	n	t
e	d	e	é	l	t	o	d	a				
a	t	i	e	r	r	a	!					

Acertijo 8

A	S	T	S	E	O	Y	A	S	D	N	F	A	S	O	D	P	O	R	T
N	Y	N	A	U	P	F	Q	A	D	F	S	E	Ñ	O	R	R	N	A	U
F	N	D	P	N	V	U	U	V	A	L	F	V	P	K	N	A	D	R	R
O	V	N	S	A	H	E	N	A	P	A	V	G	H	A	P	D	E	E	
Y	N	Y	P	U	E	S	T	O	D	F	V	N	S	P	D	F	V	F	A
L	A	N	O	E	L	P	D	F	S	N	A	P	F	D	V	N	J	U	Y
D	A	V	N	P	A	L	F	A	N	F	P	F	V	N	A	P	D	G	I
A	Y	P	D	F	J	V	A	P	D	F	I	N	P	A	F	D	V	I	Y
L	I	V	N	P	A	A	Y	S	A	R	A	T	S	A	L	P	A	O	O
L	V	P	F	D	L	N	D	F	V	B	N	I	R	V	B	N	I	A	R
O	O	A	P	L	F	V	H	O	I	A	F	D	V	A	A	I	F	U	A
H	R	L	O	A	R	A	S	D	P	F	I	E	R	A	S	O	Q	E	U
R	A	H	O	L	L	A	R	A	S	N	V	A	P	O	E	X	I	H	I
P	A	F	D	U	G	O	S	S	E	T	N	E	I	P	R	E	S	H	I

